

16

Historia Y MEMORIA

ISSN: 2027-5137

Enero - Junio, Año 2018 - Tunja, Colombia

**Redes sociales, poder político y familia. Un
análisis a partir de los Posse Talavera en
Tucumán (1830-1870)**

<https://doi.org/10.19053/20275137.n16.2018.5975>

Francisco Bolsi

<https://orcid.org/0000-0001-9446-8955>

Páginas: 199-247



Redes sociales, poder político y familia. Un análisis a partir de los Posse Talavera en Tucumán (1830-1870)*

Francisco Bolsi¹


Comité Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas
(CONICET) - Argentina

Recepción: 06/04/2017

Evaluación: 01/06/2017

Aprobación: 02/08/2017


Artículo de Investigación e Innovación.

 <https://doi.org/10.19053/20275137.n16.2018.5975>

Resumen

Este artículo se propone analizar las redes sociales, el poder político de la élite tucumana, a partir del estudio de la familia Posse Talavera entre 1830-1870. Se utilizaron como fuentes la sección Administrativa de Hacienda, la Sección Judicial Civil, la Sección Protocolos pertenecientes al Archivo Histórico de Tucumán, información que se complementó con la producción bibliográfica sobre el período en estudio. La hipótesis que se planteó fue que la familia Posse Talavera a partir de vínculos formales –alianzas matrimoniales– e informales –relaciones de lealtad y reciprocidad– constituyó una red social y de poder que le permitió situarse en la escena de la política provincial en la

* Artículo derivado de la investigación titulada «Estudio sobre los patrones de inversión, redes sociales y política de la familia Posse. Entre el Antiguo Régimen y el Liberalismo (1780-1880)», financiada por CONICET.

1 Doctor en Historia. Líneas de investigación: Redes Sociales y de Poder en la Historia Reciente de Tucumán. Jueces e Industriales azucareros, 1960-2016. Publicaciones recientes: «“Contribuir a la revolución”. Elite, familia y empréstitos en Tucumán. Un estudio a partir del comerciante Manuel Posse y su familia (1800-1820)», *Americanía Revista de Estudios Latinoamericanos* (2015): 240-269; «Familia y parentesco en Tucumán, 1780-1830. Un estudio a partir del caso de los Posse», *Temas Americanistas* 36, (2015): 1-22; «Redes sociales, vínculos familiares y poder político en el río de la plata en el siglo XIX. Los Posse en Tucumán, 1820-1870», *Páginas. Revista digital de la Escuela de Historia* 7, n° 15 (2015): 8-28. ✉ franciscobolsi@hotmail.com
 <https://orcid.org/0000-0001-9446-8955>.

década de 1860 y acumular un patrimonio significativo a partir de las actividades económicas que desarrollaron. Estos vínculos trascendieron la esfera local y regional en consonancia con la construcción del Estado Moderno en la Argentina.

Palabras claves: Familia, Redes Sociales, Poder, Patrimonio, Tucumán.

Social Networks, Political Power and Family. An Analysis based on the Posse Talavera family of Tucumán (1830-1870)

Summary

This article analyzes the social networks and political power of the Tucumán elite, based on a study of the Posse Talavera family from 1830 to 1870. Data collection sources included the Finance and Administrative Section, Civil Judicial Section, and Protocole Section of the Tucumán Historic Archive. This information was complemented by bibliographic production on the studied period. The study is based on the hypothesis that the Posse Talavera family constituted a social and power network, by means of formal ties -matrimonial alliances- and informal ones -relations of loyalty and reciprocity-; this network situated the family in the scene of provincial politics in the decade of 1860 and allowed for the accumulation of significant assets by means of their economic activities. These ties transcended the local and regional sphere in consonance with the construction of the Modern Argentinian State.

Key Words: Family, Social Networks, Power, Patrimony, Tucumán.

Réseaux, pouvoir politique et famille. Une analyse à travers les Posse Talavera à Tucumán (1830-1870)

Résumé

Cet article analyse les réseaux et le pouvoir politique de l'élite de Tucuman, à travers la famille Posse Talavera, entre 1830 et 1870. A part la bibliographie pertinente pour la

période étudiée, nous avons utilisé des sources provenant des Archives Historiques de Tucuman, en particulier la «Sección Administrativa de Hacienda», la «Sección Judicial Civil» et la «Sección Protocolos». Selon notre hypothèse la famille Posse Talavera a constitué un réseau social et de pouvoir à travers des liens formels –mariages– et informels –rapports de loyauté et réciprocité– qui lui ont permis de se faire une place sur la scène politique provinciale et de constituer un patrimoine significatif grâce aux activités économiques qu'elle a entreprises. Ces liens allaient au-delà des domaines local et régional, comme il convenait au processus de consolidation de l'Etat moderne argentin.

Mots-clés: famille, réseaux, pouvoir, patrimoine, Tucuman.

1. Introducción

En los últimos treinta años, los estudios de redes sociales cobraron relevancia en diversos ámbitos académicos que se vincularon con disciplinas como la Antropología, la Historia, la Sociología, la Matemática, entre otras. Esto generó el surgimiento de una línea de investigación que aportó un nuevo enfoque en el estudio de los vínculos entre los individuos². Estas contribuciones aportaron otras lecturas y visiones acerca de los entramados de la política y el ejercicio del poder en América Latina entre el siglo XVIII y el siglo XX, hecho que permitió un análisis de las configuraciones reales y los vínculos efectivos entre los individuos para reconstruir

2 La bibliografía en América Latina es sumamente extensa: Federico Requena Santos, «El concepto de red social», *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n° 48 (1989): 137-152. Joseph Galaskiewicz y Stanley Wasserman, «Análisis de redes sociales. Conceptos, métodos y direcciones para los años 90», *Sociological Methods & Research* 22, (1993):137-152. Andrea González Ripolli Navarro, «Vínculos y redes de poder entre Madrid y la Habana: Francisco Arrango y Parreño (1765-1837), ideólogo y mediador», *Revista de Indias* 61, n° 222, (2001): 291-305. Michel Bertrand, «De la familia a la red de sociabilidad», *Revista mexicana de sociología*, n° 2 (1999): 107-135. Michel Bertrand, «En busca de una identidad social: redes familiares y élite colonial en tiempos de crisis», *Anuario de Estudios Bolivarianos*, n° 7 y 8 (1999): 97-118. Gabriela Dalla Corte, «La consistencia de la red social: el Ferrocarril Oeste Santafesino entre la Argentina pampeana y el Chaco paraguayo, 1880-1890», en *Dinámicas de poder local en América Latina, siglos XIX y XX*, ed. Pilar García Jordan (Barcelona: UBE 2009), 13-54.

sus redes sociales³. Esta nueva perspectiva de análisis tomó en cuenta los múltiples espacios y formas de poder que se manifestaron en Hispanoamérica. Por este motivo, los aportes al estudio de las redes sociales efectuados por Bertrand, Ponce Leiva y Arrigo Amadorí permitieron un análisis reflexivo del rol que jugaron las redes de poder y la forma en que fue utilizado este concepto por sociólogos e historiadores⁴.

En este sentido, la producción historiográfica argentina referida a las redes sociales y al poder se abocó, por un lado a realizar estudios generales vinculados con las dinámicas de las élites entre el período colonial y la construcción del Estado-Nación y por otro lado, a indagar desde perspectivas micro históricas la composición de las élites provinciales y la lógica de distribución del poder. Una de las primeras compilaciones fue la realizada por Hernán Otero y María Bjerg, quienes en su libro *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna*, analizaron las redes sociales en los procesos migratorios y la continuidad de los vínculos de paisanaje de un lado al otro del Atlántico⁵. Posteriormente, Otero junto a María Bjerg y Blanca Zeberio compilaron un libro referido a las formas de reproducción social y la transmisión de la herencia desde una perspectiva comparada, hecho que reunió una serie de artículos que utilizando esta metodología analizaron diversos casos tanto nacionales como de Europa⁶. José Mateo realizó un aporte sustancial al indagar el partido de Lobos en la provincia de Buenos Aires, lo que permitió la comprensión de

3 Zacarías Moutoukias, «Redes sociales, comportamiento empresario y movilidad social en una economía de no mercado (el Río de la Plata en la segunda mitad del siglo XVIII)», en *Reproducción social y sistemas de herencia en una perspectiva comparada. Europa y los países nuevos (Siglos XVIII al XX)*, comp. Hernán Otero, Blanca Zeberio y María Bjerg (Buenos Aires: UNCPBA, Instituto de Estudios Históricos y Sociales, 1996), 63-81. José María Imízcoz, «Actores, redes, procesos: reflexiones para una historia más global», *Historia, Revista da Faculdade de Letras*, n° 3 (2004):115-140.

4 Bertrand, «De la familia...»:107-135. Pilar Ponce Leiva y Amadori Arrigo. «Redes sociales y ejercicio del poder en la América Hispánica: consideraciones teóricas y propuestas de análisis», *Revista Complutense de Historia de América*, n° 34, (2008): 15-42.

5 Hernán Otero y María Bjerg, *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna* (Tandil: CEMLA-IEHS, 1995).

6 Blanca Zeberio, Hernán Otero y María Bjerg, *Reproducción social y sistemas de herencia en la Argentina*, (Tandil: IHES, 1998).

la dinámica de la élite y la configuración de las redes sociales en un espacio de frontera⁷. Daniel Santilli, fue otro de los historiadores que analizó la representación gráfica de las redes sociales y su utilización como recurso para explicar la dinámica de las élites, a partir de la cuantificación de las relaciones formales e informales. Con este ejercicio metodológico indagó la dinámica social de Quilmes entre 1780 y 1840, con la finalidad de analizar la conformación de los actores sociales que ocuparon el espacio, atendiendo no solo a los sectores de elite, sino a la sociedad en su conjunto. Siguiendo esta línea de análisis, indagó el rol del parentesco como piedra angular de la conformación de las redes sociales, en donde el compadrazgo fue una herramienta significativa para la reproducción social tanto para la elite como para los sectores subalternos en Quilmes⁸. En cuanto al espacio cuyano, los trabajos de Beatriz Bragoni aportaron nuevas interpretaciones acerca de las dinámicas de la elite mendocina, su rol empresario y las redes migratorias, haciendo énfasis en las redes de relaciones personales vinculadas con el poder político y económico⁹. Para el caso de la región norpatagónica, Graciela Iuorno analizó las localidades de Zapala y Cutral Co, a partir de la conformación de redes sociales de familias libanesas que estructuraron, a partir de vínculos formales e informales, las bases de su poder

7 José Mateo, *Población, parentesco y red social en la frontera. Lobos (provincia de Buenos Aires) en el siglo XIX* (Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, GIHRR, 2001).

8 Daniel Santilli, «Representación gráfica de las redes sociales. Un método de obtención y un ejemplo histórico». *Mundo Agrario. Revista de estudios rurales*, n° 6 (2003): 1-21. Daniel Santilli, «Desde abajo hasta arriba. La construcción de un nuevo ordenamiento social entre la colonia y el rosismo. Quilmes, 1780-1840», (Tesis de Doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2010). Daniel Santilli, «Entre matrimonios y compadres. El parentesco como piedra fundamental de redes sociales en la campaña de Buenos Aires. Quilmes, 1780-1840», en *Dinámicas familiares en el contexto de los Bicentenarios Latinoamericanos*, ed. Mónica Ghirardi, Francisco Chacón Jiménez (Córdoba: CIECS, 2010), 93-132.

9 Beatriz Bragoni, «Redes, inmigración y movilidad social en Mendoza: racionalidad empresaria y modos de relación política de una parentela de origen finisecular, 1880-1930», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 24 (1993): 171-204. Beatriz Bragoni, «Redes y práctica política en Mendoza: un estudio de caso», *Cuadernos Americanos, Nueva Época*, n° 44, (1999): 113-138. Beatriz Bragoni, «Estrategias familiares y redes de relaciones sociales en Mendoza durante el siglo XIX», (Tesis doctoral, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1997). Beatriz Bragoni, *Familia, parientes y clientes de una provincia andina en los tiempos de la argentina criolla* (Buenos Aires: Aguilar, 2002).

económico a fines del siglo XIX y principios del XX, hecho que les permitirá, en 1961, conformar el Movimiento Popular Neuquino, que dominó el escenario político, durante cuatro décadas desde 1961¹⁰.

En el caso tucumano, los historiadores indagaron la conformación de la elite apoyándose en diversos marcos teóricos, que analizaron el contexto local desde la historia de la familia, las redes mercantiles y desde la organización de los grupos de poder¹¹. Uno de los estudios pioneros desde la perspectiva de las redes sociales en el ámbito local fue la tesis doctoral (inérita) de Pablo Iramain, quien estudió la conformación de las comunidades políticas entre las provincias de Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero, entre 1810-1838¹². Este investigador indagó sobre la construcción de las redes sociales en un período de transformaciones políticas, entre el período revolucionario y el control de la región por el caudillo riojano Facundo Quiroga, quien logra mediar en la relación conflictiva que existía entre las élites de las tres provincias. Por este motivo, recurrió al concepto de red social con la finalidad de analizar la configuración de las comunidades políticas y el papel que desempeñaron las redes, a la hora de conseguir acuerdos tendientes a construir o asegurar el orden político.

En este caso específico, este trabajo se orienta en el análisis de un período de transición entre la Confederación Rosista, el dominio de los federales y la proscripción de los unitarios a la construcción del Estado Nación a partir del paradigma liberal que encarno la generación de 1837. Esta

10 Graciela Iuorno, *Historia política de Neuquén. Poder y familiar libanesas* (Neuquén: CEHEPYC, 2000).

11 Ana María Bascary, *Familia y vida cotidiana a fines de la colonia* (Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras – UPO, 1999). Cristina López, *Los dueños de la tierra. Economía, sociedad y poder en Tucumán (1770-1820)* (Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 2003). Irene García de Saltor, *La construcción del espacio político. Tucumán en la primera mitad del siglo XIX* (Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, 2003).

12 Pablo Iramain, «Las construcción de comunidades políticas en el Río de la Plata: Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero 1810-1838», (Tesis de doctorado, Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2010).

coyuntura de disputa por el poder, –generó que la articulación de las redes sociales en Tucumán– fuera variando de acuerdo al contexto social, económico y político del período en estudio. En este sentido, a partir de 1850, la élite local trascendió las fronteras locales para vincularse con las élites regionales y nacionales¹³. Esta construcción del poder fue articulando a una serie de familias de la élite tucumana que implementaron diversas estrategias vinculadas a las inversiones inmobiliarias en la ciudad y el campo, como así también una profusa participación en la política local¹⁴. Este contexto permitió en algunos casos la consolidación de redes que se disputaron el poder, en que la relación poder político y negocios fue un elemento característico, situación que generó una acumulación patrimonial significativa que promovió prácticas de transmisión y protección de la herencia.

Por este motivo, el propósito de esta investigación fue indagar en las redes sociales de la ciudad de San Miguel de Tucumán entre 1830-1870 a fin de comprender, a través de un estudio de caso –el de los Posse-Talavera y los Posse Posse– la lógica de concentración del poder, el proceso de acumulación que derivó en la constitución de una serie de negocios, entre ellos el azucarero, y las prácticas de transmisión patrimonial.

El motivo de la elección de esta rama de la familia Posse se relaciona con su participación en la política provincial a partir de 1850, las alianzas y redes de poder que constituyeron,

13 Leandro Lozada, «Reflexiones sobre la historia de las élites en la Argentina (1770-1930)». *Transhumante, Revista Americana de Historia Social*, n° 1 (2013): 58.

14 Sobre los negocios y la constitución de la élite «azucarera» la historiografía es sumamente amplia. Véase: Roberto Pucci, *Capitales locales y foráneos en el auge azucarero de Tucumán. (1880-1920)* (Tucumán: Mimeo, 1988). José Antonio Sánchez, «Burguesía, protección y capitales. Debates historiográficos sobre el despegue azucarero, 1870-1914», *Población y Sociedad*, n° 3 (1995): 63-86. Daniel Campi, *Estudios sobre la historia de la industria azucarera Argentina* (Tucumán: UNT-Unju, 1991-1992). Norma Giarraca, *Tucumanos y tucumanas. Zafra, trabajo, migraciones e identidad* (Buenos Aires: La Colmena, 2000). Daniel Campi, «Aproximación a la génesis de una élite azucarera. Las exportaciones tucumanas en carretas, 1863-1867», *Travesías* n° 5/6 (2001): 129-179. Daniel Campi y María Celia Bravo, «La agroindustria argentina. Resumen historiográfico y fuentes», en *Boletín de Fuentes. América Latina en la historia económica*, n° 11 (1999): 23. María Celia Bravo y Daniel Campi, «Élite y poder en Tucumán, Argentina, segunda mitad del siglo XIX», *Secuencias*, n° 47 (2000): 75-104.

su participación en el negocio azucarero y la consolidación de su patrimonio, hecho que le permitió la conformación de diversas sociedades en el ámbito local.

Las fuentes consultadas son diversas: En el Archivo Histórico de Tucumán (a partir de ahora AHT) se consultó la sección Protocolos en donde se registraron la compra-venta de propiedades, la sección Administrativa de Hacienda que complementó los datos que faltan o no eran relevados en Protocolos. La sección Judicial Civil, series A, B y parte de la C, a fin de analizar las transmisiones de la herencia y las diferentes hijuelas que recibieron los descendientes. La Compilación Ordenada de Leyes y Decretos de la Provincia de Tucumán, que contiene la información referida a la composición de la legislatura provincial y cuáles fueron los integrantes de la familia Posse Talavera que participaron en este ámbito. En el Archivo de la Provincia (a partir de ahora AP) la sección Judicial Civil serie C y D, que no se encuentran en el AHT, a fin de completar el relevamiento de los testamentos.

2. Vicente Posse y sus descendientes entre 1830-1850: tensiones políticas, uniones matrimoniales y levantamientos armados

Vicente Posse Tejerina, era descendiente del prominente comerciante peninsular Manuel Posse, quien contrajo matrimonio en 1783 con Águeda Tejerina y Domínguez, hija de Fermín Vicente Tejerina y Barreda y Teresa Domínguez¹⁵. El padre de Águeda fue arrendatario de la Sisa en 1764 y recusado como Alcalde de Segundo voto en 1767 y como Gobernador de Armas en 1776, de profesión comerciante¹⁶. La primera década

15 Los padres de Fermín Texerina y Barreda fueron Francisco Texerina y Barreda y Laurencia García, naturales de Sevilla. De acuerdo con García Calderón, Texerina integró el grupo de funcionarios borbónicos que integró la Junta de Temporalidades, encargada de la venta de la tierra de los jesuitas, luego de su expulsión. La Ordenanza Real generó una división interna en la élite, entre el sector tradicional pro jesuita y el sector pro borbónico. María Lelia García Calderón, «Las disputas por el poder en San Miguel de Tucumán a partir de la expulsión de los jesuitas», en *Identidades, representación y poder entre el Antiguo Régimen y la Revolución. Tucumán, 1750-1850*, comp. Cristina López (Tucumán: Prohistoria, 2009), 26.

16 Las recusaciones en dos oportunidades de Fermín, se debieron a la puja por el poder entre los dos sectores de la élite enfrentados por la expulsión de los jesuitas.

del siglo XIX, inauguró los enlaces matrimoniales de algunos de los descendientes de Manuel Posse. En este caso, se centró la atención en el caso de –Vicente Posse y en su descendencia–, debido a que resultó la rama familiar que disputó el poder en el espacio provincial, a partir de la década de 1850 y configuró una red de poder que tenía vínculos locales y nacionales.

Vicente Posse contrajo matrimonio con Sabina Talavera y Olivera en la iglesia matriz de Santiago del Estero¹⁷. Fruto de este matrimonio nacieron 7 varones y cuatro mujeres¹⁸. Sabina era hija de José de Talavera, destacado comerciante y militar de extensa carrera que participó en la reconquista de Buenos Aires de 1806. Llegó al grado de coronel y fue hermano de la prestigiosa Tercera Orden de la Penitencia en Santiago del Estero y de Mauricia Olivera, perteneciente a una de las familias provenientes de los primeros conquistadores de la región¹⁹. En este sentido, este enlace matrimonial, evidencia las normas y costumbres que regían en la élite tucumana, donde las familias recurrían a su capital social en tanto elemento nodal del intercambio de contraprestaciones. Las mismas se materializaron en los matrimonios de las descendientes de la élite con los hijos de estos comerciantes peninsulares que poseían no solo un capital económico sino político y simbólico²⁰.

En: «Sección *Administrativa de Hacienda*», «Sección *Judicial Civil*», Tucumán, 1767, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, caja 25, exp. 29, f. 184 (v), caja 23, exp. 1, f. 2.

17 «Matrimonios entre españoles» Santiago del Estero, 1800-1810, Archivo de la Catedral de Santiago del Estero (ACS), Santiago del Estero-Argentina, *matrimonios I*, 2º parte, f.3.

18 Wenceslao Posse Talavera (28/10/1817 – 3/01/1900); Manuel Posse Talavera (fallecido en 1893); Ramón Posse Talavera; José Ciriaco Talavera (1819 – 12/11/1875); Nicéfora Posse Talavera; Sabina Posse Talavera, Elina Posse Talavera, Genaro Posse Talavera, Emidio Posse Talavera (1830 – 4/10/1895); Hortensia Posse Talavera; Juan Posse Talavera (18/07/1839 – 20/01/1904). «Sabina Talavera Olivera», *Genealogía Familiar*, acceso el 13 de octubre de 2015, <http://www.genealogiafamiliar.net/getperson.php?personID=I60192&tree=BVCZ>.

19 Ventura Murga, «Genealogía de los Posse», *Centro de Estudios Genealógicos de Tucumán*, n° 3, (2003) p.7.

20 Posse participó en el cabildo de la ciudad ocupando diferentes cargos. Defensor de Menores (1787), Síndico Procurador de la ciudad (1788), Alcalde de Barrio (1793), Tesorero de Bulas (1801), Alcalde Ordinario de 1º Voto (1804). En: Celia Avellaneda de Ibarreche, María Del C. Clessi y Jorge Corominas, «Autoridades del cabildo, justicia y regimiento – tercera parte (1779-1824)». *Centro de Estudios Genealógicos*, n° 3 (2007): 170, 180, 187, 194, 196.

Este enlace matrimonial permitió el análisis de los Posse Talavera, a partir del concepto de red social, en donde el parentesco formal e informal desempeñó un rol central en la reconfiguración de las relaciones sociales.

En este sentido, se piensa que un elemento central en la discusión teórica acerca de las redes sociales fue planteado por Michel Bertrand y posteriormente por Ponce Leiva y Amadorí, quienes cuestionaron la utilización por los historiadores de marcos teóricos que no les son propios, hecho que ocasionó interpretaciones que le otorgaron a los individuos comportamientos mecánicos en el establecimiento del vínculo de reciprocidad²¹. En este sentido, se entiende como una red a un núcleo determinado de personas que se encuentra interrelacionadas por vínculos formales – relacionados con la consanguinidad– y/o informales, que trascienden el parentesco y que representan valores e intereses comunes que adscriben a la red²². Zacarías Moutoukias se refirió a esta cuestión, al considerar que las redes que construyen los individuos se desenvuelven dentro de un marco normativo, pero en la mayoría de las ocasiones su accionar está más influenciado por objetivos personales, sus capacidades y la reciprocidad entre sus miembros estaba condicionada por los buenos resultados obtenidos²³. Esta conceptualización se transformó en el eje a partir del cual se estudió la dinámica de la red social y de parentesco que estructuraron los Posse con la finalidad de explicar las estrategias que implementaron en el período en estudio.

21 Pilar Ponce y Arrigo, «Redes sociales y...»: 15-42.

22 Florence Rosenberg, «Redes sociales y complejidad, una etnografía en una ciudad perdida en la ciudad de México», en *Antropología: estudios de medio ambiente y urbanismo*, comp. Tylor Pérez y Rafael Antonio Aldrete (México: Ediciones del Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Autónoma de México, 2002): 140. Ímicoz, «Actores, redes, procesos...»: 115-145. Arrigo Amadori, «Los análisis de redes sociales y el ejercicio del poder: América Hispana», *Épocas. Revista de la Escuela de Historia*, n° 2 (2008): 35-59.

23 Zacarías Moutoukias, «Familia patriarcal o redes sociales: Balance de una imagen de la estratificación social», *Anuario del IEHS*, n° 15, (2000): 110-130.

De la misma manera, estas redes significaban vinculaciones no solo entre miembros de la élite, sino también con los sectores subalternos. Por este motivo, se analizó la dinámica de la familia Posse a partir de la concepción del poder planteada por Michael Foucault, quien estudio las relaciones de dominación. En la *microfísica del poder* realizó una diferencia sustancial entre el poder del Estado y el poder que ejerce un individuo sobre otro. Siguiendo a Foucault, un padre, un hijo, un maestro representan el poder de un Estado, el cual a su vez «representa» el poder de una clase social²⁴. Por este motivo, se entiende que existieron diferentes grados de poder en la red social de los Posse, hecho que también fue un eje articulador con el entramado social de la élite.

Vicente se dedicó a las actividades comerciales –fue registrado como tendero en 1816– y durante la década revolucionaria aportó en concepto de empréstitos un total de 315 pesos, capital que no fue significativo debido a que recién se incorporaba a la red mercantil constituida por su padre Manuel Posse²⁵. Adquirió una propiedad en la zona de la Reducción distante unos 15 km. de la ciudad capital, en las cercanías de la Villa de San Ignacio de Lules, antiguo espacio ocupado por los Jesuitas²⁶. En este lugar, fundó el establecimiento la Reducción, en donde se dedicó a la actividad ganadera, al cultivo de caña y a la producción artesanal de azúcar.

Durante el gobierno de Alejandro Heredia participó en 1834 de un levantamiento junto a otros comerciantes, debido a que las medidas económicas implementadas por el gobernador, quien deseaba retomar el eje Alto peruano, perjudicaba sensiblemente a los comerciantes que desde hace varias décadas importaban y exportaban en dirección al puerto

24 Michel Foucault, *Microfísica del poder* (Madrid: Ediciones, 1980), 94.

25 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1816, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f. 273.

26 «Sección Protocolos», Tucumán, 1826, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f. 31.

de Buenos Aires²⁷. Este levantamiento evidenció la capacidad de movilización de Vicente y Felipe Posse (hermanos) quienes contaban no solo con recursos económicos sino con una clientela –peones que trabajaban en la estancia la Reducción– y que eran movilizados de acuerdo a las necesidades de sus patrones²⁸. De acuerdo con Flavia Macías, esta conspiración quiso diferenciarse de una instancia de desorden que revivía el tradicional conflicto entre unitarios y federales. Por esto para justificar el levantamiento se acusó a Heredia de tirano, motivo por el cual, el pueblo asumía la vía armada para recuperar la soberanía²⁹.

Este levantamiento en nombre de la soberanía del pueblo tucumano resultó significativo porque evidenció, por un lado, el poder de movilización de la familia Posse en el ámbito local y por otro lado, la necesidad de Vicente Posse de mantener el control de sus espacios de influencia a fin de sostener y apoyar a los unitarios que buscaban romper con la hegemonía federal en la provincia³⁰. Los descendientes de Posse, heredaron esta tradición unitaria, que se puso en práctica, en la década de 1840.

El asesinato de Heredia en 1838 resultó el momento preciso para que los unitarios emigrados por la política unanimista, regresen de su exilio a la provincia entre

27 Se organizó una fuerza militar de 200 hombres, integrada en su mayoría por integrantes de la clientela de la familia Posse y Colombres. «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1834, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f.302. De la misma manera, las relaciones entre los Colombres y los Posse no se regían simplemente por la afinidad política sino por lazos de parentesco a partir del casamiento de Juan Posse –hijo de Vicente– con Carmen Colombres.

28 Se entiende por clientela a la relación patrón-cliente en donde existe un intercambio de roles, que poseía un carácter instrumental, en donde el patrón utiliza su posición (socio-económica) para proveer protección o ciertos beneficios como el trabajo, a una persona que tiene un status social menor y que actúa de forma recíproca brindando apoyo y asistencia. James Scott, «Patronazgo o explotación», en *Patrones y clientes*, comp. Ernst Gellner (Madrid: Jucar, 1987), 35-61.

29 Flavia Macías, «Armas, milicias y comandantes. La configuración del Poder Ejecutivo y del Ejército Provincial en la primera mitad del siglo XIX (1832-1852)», (Buenos Aires, Programa Buenos Aires de Historia Política del Siglo XXI, 2012).

30 Heredia impuso un estricto control militar, sobre todo a aquellas familias que poseían una clientela significativa a partir de las actividades económicas que desarrollaban en la Reducción. En el caso de los Posse, luego de la conjura perdieron poder de movilización. Iramain, Pablo, *La construcción de comunidades...*, 286

ellos, Vicente y Felipe Posse. En tiempos coincidentes, el primogénito de Vicente, Wenceslao Posse Talavera retornó a la provincia huyendo de la persecución de fuerzas federales por su participación en el levantamiento de los Libres del Sur³¹. La organización de un nuevo levantamiento en contra de la hegemonía rosista marcó la injerencia de la primera generación de los Posse Talavera en el ámbito político local.

En 1840 Gregorio Aráoz de Lamadrid fue enviado por Juan Manuel de Rosas –líder de la Confederación Argentina– a la ciudad de San Miguel de Tucumán a fin de solicitar las armas enviadas para la guerra con la Confederación Peruano Boliviana y mandarlas de regreso a Buenos Aires para luchar con los franceses, que mantenían bloqueado el puerto. Esta situación generó un pronunciamiento del gobernador Piedrabuena en contra de Rosas y luego de diversas deliberaciones, se unieron las provincias de Jujuy, Salta, Catamarca, Santiago del Estero y la Rioja, quienes firmaron un pacto que constituía una liga ofensiva y defensiva denominada *Liga del Norte contra Rosas*, motivo por el cual se constituyó un ejército³². Lamadrid se unió a este levantamiento en respeto a las instituciones y la voluntad emanada del pueblo tucumano³³.

Vicente Posse se unió a este nuevo pronunciamiento contra Rosas, al igual que su hermano Luis Posse, quien formó parte de la comisión –junto con el Doctor Manuel Paz y el Señor Brígido Silva– que aprobó el tratado ofensivo-defensivo en contra de la autoridad del gobernador de Buenos Aires³⁴. Luego de la derrota de la Liga frente a las fuerzas comandadas por el Gral. Manuel Oribe, los unitarios fueron perseguidos, algunos emigraron fuera de la provincia y otros

31 Jorge Gelman, «La rebelión de los estancieros contra Rosas. Algunas reflexiones en torno a los libres del sur», *Entre pasados*, n° 22 (2002): 14.

32 Alfredo Coviello, *Documentos Tucumanos. Actas de la Sala de Representantes*, Tomo II (Buenos Aires: Ediciones del Congreso, 1938): 133-135.

33 Gregorio Aráoz de Lamadrid, *Memorias del General Gregorio Aráoz de Lamadrid*, Tomo II (Buenos Aires, Impresiones Guillermo Kraf, 1895), 111-112.

34 Alfredo Coviello, *Documentos Tucumanos...*, 320.

fueron tomados prisioneros, como fue el caso de Vicente Posse, logró que le fuera perdonada su vida. Su hermano Luis, en cambio, fue perseguido por las autoridades federales, circunstancia que lo obligó a exiliarse en Córdoba aunque no dispuso de sus bienes que fueron confiscados. Recién en 1844, durante el gobierno federal de Celedonio Gutiérrez, regresó a Tucumán. Por iniciativa del Ejecutivo se aprobó una amnistía con el propósito de culminar las luchas intra elitista con las familias comprometidas con el unitarismo, y de esta manera, pacificar definitivamente la provincia³⁵.

En el caso de los hijos de Vicente, Manuel participó en el levantamiento unitario, por este motivo, el gobierno de Gutiérrez lo sometió a una serie de empréstitos forzosos que incidieron en su patrimonio³⁶. Sin embargo, esta coyuntura adversa no le impidió contraer matrimonio con Lucinda Silva y Zavaleta, hija del exgobernador Manuel Silva, –hacendado y comerciante de elevada fortuna– y Tomasa Zavaleta Ruiz de Huidobro, perteneciente a una de las familias de mayor tradición en la provincia³⁷. El padre de Lucinda fue gobernador en 1828 pero fue depuesto por Javier López un año más tarde, aun así cuando se organizó la Coalición del Norte apoyó económicamente este levantamiento demostrando su filiación con el unitarismo³⁸. Wenceslao ante las persecuciones a las que fue sometido emigró hacia territorio boliviano, pero antes de partir, le otorgó un poder a su padre con el propósito de contraer matrimonio con su prima Tomasa Posse Pereyra, hecho que inicio los casamientos entre parientes cercanos

35 Vicente Posse y sus hermanos no conspiraron contra el gobierno de Celedonio Gutiérrez y se dedicaron a sus actividades económicas.

36 José María Posse, *Los Posse. El espíritu de un clan* (Buenos Aires: Sudamericana, 1993), 37.

37 Murga, «Genealogía de los Posse», p. 10. Manuel José Silva, fue uno de los miembros de la elite que se benefició con la venta de propiedades de los jesuitas a partir de la Junta de Temporalidades, adquiriendo tierras en Tafi del Valle, el Manantial y la Cruz (departamento Burruyacu) en donde se dedicó a la cría de ganado. En: Ernesto Maeder, *Los bienes de los jesuitas. Destino y administración de sus temporalidades en el Río de la Plata 1767-1813*, (Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2001), 146.

38 Antonio Zinny, *Historia de los gobernadores de las provincias argentinas* (Buenos Aires: Administración General, 1920), 175.

y marcó una estrategia de conservación del patrimonio familiar³⁹. Si bien, el escenario político era adverso, esta situación no insidió en su actividad económica, debido a que en 1845 fundó el ingenio ‘Esperanza’, establecimiento que se ubicó en el departamento Cruz Alta y que fue uno de los pioneros en la incorporación de tecnología para la producción de industria azucarera, mucho antes de la llegada del ferrocarril a Tucumán⁴⁰.

En este sentido, se observaron dos estrategias diferentes. Por un lado, uno de los propósitos fue unir a los Posse Talavera con los Silva, familia de un capital simbólico y económico significativo, y por otro lado, la intención de evitar la dispersión de los familiares fuera del núcleo central como así también de su patrimonio. De la misma manera el matrimonio entre Wenceslao y su prima Tomasa, da cuenta del inicio de las relaciones endogámicas al interior de esta familia.

A partir de esta situación políticamente adversa, los Posse Talavera se mantuvieron durante el decenio de 1840, al margen de la participación política en el plano local y orientaron su interés hacia las actividades económicas.

El escenario político cambió sustancialmente a partir de la derrota en Caseros de Juan Manuel de Rosas frente a José Justo de Urquiza, lo que generó un contexto de inestabilidad política en el Noroeste, en donde dos grupos pujaron por el poder: los liberales y los federales⁴¹.

39 «Libro de Matrimonios», Tucumán, 1842, Archivo de la Catedral de Tucumán (ACT), Tucumán – Argentina, Vol. V, f. 28. Se casó el día 14-XII-1842 y fue representado por su padre.

40 «Sección Protocolos», Tucumán, 1845, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina. Serie A, f. 318.

41 Flavia Macías y María José Navajas, «Entre la violencia política y la institucionalización provincial. La “revolución de los Posse” en Tucumán, 1856», *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, n° 42 (2015): 96.

3. Los Posse Talavera y los conflictos por el poder en la década de 1850

La década de 1850 se inició en Tucumán convulsionada por las pujas por el poder entre liberales y federales. Finalmente, el gobernador Celedonio Gutiérrez fue depuesto de su cargo por una asamblea de vecinos, quienes lo destituyeron, aunque esta situación se resolvió finalmente con la derrota militar del caudillo federal a manos de José María del Campo⁴².

Posteriormente Del Campo fue elegido gobernador y propuso una política contraria a la fusión de partidos iniciada por Urquiza, que a la vez promovió la incorporación, a la Sala de Representantes, de liberales limitando las posibilidades de los federales de disputar el poder⁴³. El gobernador mantenía estrechos vínculos con la familia Posse, quienes a partir de la llegada de Del Campo se consolidaron nuevamente en el plano político local. La cercanía con los Posse quedó manifiesta a partir de la elección de Wenceslao Posse –hijo de Vicente– como elector del distrito de Granero, Benigno Vallejo –esposo de Nicéfora Posse Talavera– como Juez de Primera Instancia y de José Posse Insúa –primo de Vicente– como Ministro General de Gobierno⁴⁴.

Sin embargo, la sucesión de Del Campo tensionó las relaciones intra elitista debido a las diversas facciones que se disputaban el poder, entre las que se situaban la candidatura de José Posse con el apoyo de su familia, Anselmo Rojo, militar de carrera –que gozaba del consenso de los liberales de Salta, Santiago del Estero y Catamarca– y Agustín de la Vega, sostenido por Urquiza, quien era partidario de la política de fusión de partidos⁴⁵.

42 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1853, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f. 303

43 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1853, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f. 328.

44 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1854, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f. 298, f. 521, f.522.

45 Macías y Navajas, «Entre la violencia...», 100.

Sin embargo, la elección del próximo gobernador no resultó sencilla debido a las diversas facciones que se disputaban el poder en el partido liberal, lo que aumentó la tensión y la gobernabilidad en el ámbito local. Finalmente, José Posse se apartó de la candidatura pero esta decisión provocó tensión al interior de la familia, porque los miembros de la misma desempeñaban funciones en el gobierno y no querían perder el protagonismo político conseguido. El poder que concentraron los Posse Tejerina deviene de la reorganización militar que realizó Del Campo con la finalidad de mantener el control de la provincia, sobre todo de la zona sur en donde se ubicaban los departamentos de Monteros y Famailla, que eran los más densamente poblados y porque eran áreas de frontera con Catamarca, lugar donde algunos federales –ex gutierristas– emigraron. En este proceso, se designó a José Ciriaco Posse como comandante de la Reducción –espacio en donde su padre tenía el establecimiento homónimo–, Benjamín como comandante del Escuadrón del departamento de Monteros⁴⁶. Posteriormente, nombró a Ramón Posse como comandante del distrito de Lules –ubicado en el departamento Famailla– y a Segundo Posse como capitán del Regimiento N° 5 de Trancas, departamento lindante con Salta⁴⁷.

De acuerdo con Paula Parolo, estos jefes militares contaban con atribuciones significativas que iban desde controlar los comicios electorales, enrolar la milicia, movilizar fuerzas y cumplir la función de juez⁴⁸. Del Campo, con la finalidad de controlar de manera más efectiva a las fuerzas militares, les quitó algunas prerrogativas como la intervención

46 A partir de la reconstrucción que realizó Del Campo de los escalafones de las milicias provinciales existió una Plana Mayor (Comandante, Sargento Mayor y Ayudantes) y por debajo de ellos, se situaba los comandantes de los departamentos o localidades. En este sentido, los Posse Tejerina ocupaban esta última función, hecho que les otorgaba un poder militar y político significativo. En: Flavia Macías, «Poder ejecutivo, militarización y organización del Estado Provincial. Tucumán en los inicios de la Confederación Rosista», *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, n° 32 (2010): 103.

47 «Revista de la Guardia Nacional», Tucumán, 1855, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Tomo 4, f. 346-364.

48 María Paula Parolo, «Juicio, condena y ejecución de Francisco Acosta, “consentidor de ladrones”. Alcances y límites de los comandantes de campañas en Tucumán a mediados del siglo XIX», *Anuario del IEHS* 23 (2008): 175-198.

en los dictámenes de los jueces, la imposición de castigos; la destitución de empleados y el requisamiento de ganado⁴⁹.

A pesar de ello, los Posse poseían un poder efectivo a partir de la clientela que tenían cooptada en los departamentos de Monteros y Famailla, espacio en donde ejercían un rol paternalista al intercambiar trabajo por lealtad política. En este sentido, Paul Groussac aseveraba que los Posse eran casi como señores feudales en esas comarcas⁵⁰.

La formación de la Guardia Nacional, por petición del gobierno central generó algunas resistencias en el departamento de Monteros, y Del Campo solo pudo organizar esta nueva fuerza en el ámbito de la ciudad de San Miguel de Tucumán. Esto generó que las lealtades políticas en las fuerzas militares estuvieran divididas en dos espacios. Por un lado, las fuerzas leales a Del Campo, en donde los Posse jugaban un rol central; y por otro lado, los jefes militares que pertenecían a la Guardia Nacional que sostuvieron en el poder a Anselmo Rojo. Este último con amplia trayectoria militar tenía el consenso de los jefes militares de las provincias vecinas como era el caso de los Taboada de Santiago del Estero, encargados de defender la frontera con el Chaco⁵¹.

En 1856 José Ciriaco, Manuel y Ramón Posse Talavera, en compañía de Benjamín Posse Insúa (primo) realizaron un levantamiento armado en contra del gobernador Anselmo Rojo –la Revolución de los Posse– movilizándolo sus tropas hacia la ciudad de San Miguel de Tucumán con la finalidad de tomar el Cabildo, promover la renuncia de Rojo y generar las condiciones para que regresara al poder José María del Campo. De acuerdo con el Expediente Judicial, los motivos que alentaron a los Posse a organizar una sublevación se relacionaron con la decisión del Comandante General del departamento Monteros –Silvestre Álvarez– de relevar de la

49 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1854, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, n° 3, f. 605.

50 Paul Groussac, *Ensayo histórico sobre Tucumán* (Tucumán: Ediciones Banco Comercial del Norte, 1981), 182.

51 Macías, «Armas, milicias y comandantes...».

segunda comandancia a Benjamín Posse Insúa⁵². Más allá de esta versión aportada por algunos testigos, un hecho evidente era el poder militar de los Posse, quienes al contar con clientela y milicias propias buscaron por la fuerza, evitar la pérdida de los espacios de poder conseguidos durante el mandato de Del Campo⁵³.

De la misma manera, este levantamiento reveló una disputa por el poder entre los liberales, un sector vinculado con el gobernador Anselmo Rojo y otro sector relacionado con Del Campo⁵⁴. Este último de acuerdo a lo que subyace en el expediente judicial intentó que otros jefes militares – tanto del Piquete como de Guardia Nacional– se sumaran al levantamiento, pero los mismos se negaron y sostuvieron a Rojo en el poder⁵⁵. Esta situación evidenció que la red de lealtades constituida por los Posse y Del Campo no representó una estructura de poder lo suficientemente sólida, para controlar y disciplinar a otros jefes militares de espacios propios y ajenos a los departamentos donde ejercían dominio.

En este sentido, se piensa que las falencias en la constitución de la red de poder de los Posse fueron producto de tres cuestiones. En primer lugar, el carácter personalista de los Posse Talavera, quienes detentaban un poder militar y clientelar en un espacio reducido –Monteros y Famailla– sin controlar otros ámbitos como la ciudad. En segundo lugar, solo constituyeron un lazo de confianza político con Del

52 «Archivo Judicial del Crimen», Tucumán, 1856, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, caja 50, Exp. 12, f. 244.

53 De acuerdo a lo vertido por la fuente, los Posse movilizaron unos cien hombres, lo que denota la capacidad de movilización de esta familia. «Archivo Judicial del Crimen», Tucumán, 1856, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f. 5.

54 De acuerdo con Macías y Navajas, durante este período continuaba el imaginario rosista en donde el gobernador funcionaba como el garante de la vida y del patrimonio de las personas, pero las disidencias políticas se castigaban con represalias directas. En este caso, el temor de los Posse, se vinculó con la pérdida de espacios de poder en el ejército y en la política. Por este motivo, realizaron un levantamiento en armas, conocido historiográficamente como la Revolución de los Posse. En: Macías y Navajas, «Entre la violencia...», 112.

55 «Archivo Judicial del Crimen», Tucumán, 1856, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, caja 50, Exp. 12, f. 29.

Campo estableciendo una relación diádica que imposibilitó la inserción de otros actores⁵⁶. Esto denotó su imposibilidad de reformular sus relaciones y alianzas políticas en momentos coyunturales como el año 1856. En tercer lugar, los Posse Talavera fueron una familia que fracasó en sus intentos de consolidar un poder hegemónico durante el gobierno de Del Campo y no supieron reformular sus estrategias políticas con actores antagónicos dentro del liberalismo. Esto se relaciona con las prácticas políticas heredadas del período de Celedonio Gutiérrez, en donde la imposición era por la fuerza y esa fue la estrategia implementada por los Posse Talavera para no perder su poder.

Asimismo, estos sucesos visibilizaron a integrantes de la red de parentesco como Benigno Vallejo, quien contrajo matrimonio con Nicéfora Posse Talavera, hija de Vicente Posse Talavera y hermana de los acusados⁵⁷. La pericia de Vallejo como abogado defensor se manifestó en una reducción de la pena, debido a que el juez condenó a los autores intelectuales y líderes del levantamiento –Ciriaco Posse Talavera y José del Campo– a seis años de exilio, mientras que el resto de los acusados solo a cuatro años, además de la imposición del pago de una pena en metálico para restituir los gastos que le ocasionó al gobierno sofocar el levantamiento⁵⁸. No obstante, esta pena, no se cumplió en su totalidad porque Anselmo Rojo renunció y fue elegido Agustín de la Vega, quien contaba con la aprobación de Urquiza⁵⁹. El nuevo mandatario decretó una amnistía que posibilitó a los Posse Talavera retornar a la provincia, este hecho les permitió reconfigurar su red social y fortalecer los lazos de parentesco al interior de la familia.

56 Los vínculos diádicos se establecen entre dos personas –que se consideran pares por su capital social y simbólico–, mientras que los triádicos, son entre tres personas en donde las relaciones de reciprocidad, lealtad y en donde se consideran propiedades transitivas. Carlos Losares, «La teoría de las redes sociales», *Papers*, n° 48 (1996): 103-126.

57 «Nicéfora Posse Talavera», Genealogía Familiar, acceso el 23 de febrero de 2016 <http://www.genealogiafamiliar.net/old/getperson.php?personID=1621094&tree=BVCZ>.

58 «Archivo Judicial del Crimen», Tucumán, 1856, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, caja 50, Exp. 12, f. 45

59 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1857, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán - Argentina, f 182.

A pesar de este contexto de conflictividad política, los Posse Talavera realizaron diversas inversiones en la década de 1850. El padre de estos integrantes de la familia –Vicente– adquirió la casa materna y creó una sociedad en la Reducción de la que participaron Emidio y Ramón. En la misma, Vicente aportó de su patrimonio, 26.804 pesos, Emidio 2500 y Ramón 7531, comprometiéndose estos dos últimos a devolver la cantidad de 1600 pesos, durante diez años, a su padre por ser la persona que contribuyó con el mayor capital en la constitución del vínculo societario⁶⁰.

Wenceslao Posse –primogénito de Vicente– no participó de la revolución de los Posse y se mantuvo al margen de la actividad política en la década de 1850. Se interesó en la producción de azúcar utilizando un método pre-industrial y al mismo tiempo, invirtió en la actividad minera que consistió en la explotación de una mina de cobre, en la zona de Andalgala (Catamarca)⁶¹. En este período, comenzó sus inversiones en el mercado inmobiliario tucumano, al adquirir una serie de propiedades en la ciudad y en la campaña⁶². Compró dos inmuebles en las adyacencias de la plaza principal por \$1760 y adquirió la mitad de la estancia el Chañar por \$500 en el departamento Burreyacu ubicado a 10 Km. al este de San Miguel de Tucumán⁶³.

De acuerdo con la información registrada en los documentos, la producción azucarera y la actividad comercial

60 «Sección Protocolos», Tucumán, 1859, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán-Argentina, f. 204 (v).

61 Posse se responsabilizó en adquirir todos los elementos necesarios y los hornos para la cocción del material, aunque de común acuerdo con Azcárate –su socio– las primeras ganancias estuvieron destinadas a pagar el resto de las deudas contraídas. «Sección Protocolos», Tucumán, 1852, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f. 37.

62 De acuerdo con Mario Cerutti, resulta frecuente encontrar en América Latina –en el siglo XIX– a estos poderosos comerciantes/prestamistas apropiándose en vasta escala del suelo, tanto rural como urbano. Parte de estas tierras serían puestas en producción en la medida que los justificará el desarrollo de los mercados. Mario Cerutti, «Burgueses y burguesías productoras», en *Burguesías e industria en América Latina y Europa Meridional*, comp. Mario Cerutti y Memmo Vellinga (Madrid: Alianza Editorial, 1989), 13.

63 «Sección Protocolos», Tucumán, 1856, 1858, 1867, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Serie A, f. 163; f. 240 (v); f. 187.

significaron una fuente de ingresos constante⁶⁴. Asimismo, los empréstitos solicitados por el gobierno de turno representaron la erogación de un monto considerable de dinero –alrededor de \$3.234– que fueron entregados a la provincia⁶⁵.

Con respecto a Manuel Posse, en el período analizado no efectuó ninguna compra de propiedades de acuerdo a las fuentes relevadas. Sin embargo, no se mantuvo en el ostracismo económico debido a que se dedicó a las transacciones comerciales al igual que el resto de su familia⁶⁶. Se piensa que sus funciones militares y la coyuntura de transición entre el gobierno de Del Campo a Anselmo Rojo, motivó que Manuel concentrara su atención en la actividad militar a fin de sostener el poder político de la familia.

El caso de Ramón fue muy similar al de Manuel. Solo participó de la sociedad que creó su padre en 1859 y se abocó a su actividad militar hasta 1856 en donde tras el intento revolucionario fue depuesto de su cargo⁶⁷.

Emidio, uno de los hijos menores de Vicente, participó de acuerdo con Páez de la Torre en la revolución de los Posse de 1856, y en la sentencia, el juez lo condenó a prisión y el pago de los gastos procesales⁶⁸. En cuanto a las actividades

64 En 1852 Posse pagó patente por su alambique de 1° clase. AHT, Sección Manuales de Contaduría, 1852, f. 223 y 232. Contribuyó además con \$ 30 en concepto de patente por una pulpería de su propiedad y \$ 629 por la introducción de diferentes mercancías con guía de Buenos Aires. «Sección Manuales de Contaduría de Hacienda», Tucumán, 1852, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán-Argentina, f. 232(v), f.298. Los registros continúan para toda la década, Véase: «Sección Manuales de Contaduría de Hacienda», 1850-1859, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina.

65 La mayoría de estos empréstitos fueron realizados en forma voluntaria durante el período de gobierno de Del Campo, aliado político de la familia Posse. «Sección Manuales de Contaduría de Hacienda», Tucumán, 1853, 1854, 1859, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina f. 445 (v); f. 126; f. 41.

66 En 1863 Manuel pago \$ 10 en concepto de patente por su almacén de 3ª clase. «Sección Manuales de Contaduría de Hacienda», Tucumán, 1863, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Vol. 18, f. 65.

67 «Sección Protocolos», Tucumán, 1859, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f. 204 (v).

68 Carlos Páez de la Torre, «La “revolución de los Posse”, en 1856», *La Gaceta*, Tucumán, 18 de mayo, 2014. Acceso el 03 de abril de 2016, <http://www.lagaceta.com.ar/nota/590939/sociedad/revolucion-posse-1856.html>.

económicas, solo participó de la constitución de la sociedad con su padre en 1859.

Del mismo modo, los Posse Talavera consolidaron su red de parentesco en el medio local a partir de las uniones matrimoniales con integrantes de la élite local. Los casamientos de Wenceslao Posse con su prima Tomasa Posse Pereyra y de Manuel con Lucinda Silva Zabaleta fueron el inicio de la red social. Por otra parte, Manuel contrajo matrimonio con Lucinda Silva Zabaleta, hija del prominente comerciante local José Manuel Silva y de Juana Tomasa Zavaleta Ruiz de Huidobro⁶⁹.

Igualmente, Ramón se casó con Genuaria Zavalía Iramain, descendiente de Zalustiano Zavalía Lami y de Januaria Iramain Díaz Gallo⁷⁰. El padre de Genuaria se desempeñó como diputado provincial durante el gobierno de Alejandro Heredia, se exilió luego de la derrota de la Coalición del Norte a Perú retornando en 1856 a Tucumán donde se dedicó a la producción de caña de azúcar y posteriormente la política volvió a seducirlo siendo elegido gobernador por el partido liberal en 1860⁷¹. Por su parte, José Ciriaco Posse contrajo matrimonio con Carmen Romano⁷². Juan Posse Talavera, el menor de todos los hermanos, se casó con Carmen Colombres Ruiz Huidobro, hija de Justo Colombres y Ángela Ruiz Huidobro⁷³. Carmen provenía de una de las familias más prestigiosas del ámbito local, siendo su tío el Obispo Colombres, quien fuera uno de los precursores de la producción azucarera en la primera mitad del siglo XIX. Los enlaces matrimoniales de los varones dieron cuenta de alianzas con familias

69 «Lucinda Silva Zavaleta», Genealogía Familiar, acceso el 03 de abril de 2016 <http://genealogiafamiliar.net/old/getperson.php?personID=I31196&tree=BVCZ>.

70 «Genuaria Zavalía Iramain», Genealogía Familiar, acceso el 03 de abril de 2016 <http://genealogiafamiliar.net/old/getperson.php?personID=I605395&tree=BVCZ>.

71 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1860, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f. 34

72 «Carmen Romano», Genealogía Familiar, acceso el 27 de abril de 2016 <http://genealogiafamiliar.net/old/getperson.php?personID=I660771&tree=BVCZ>.

73 «Velazco Suárez, Horacio Gabriel», Historia familiar de Horacio Gabriel Velazco Suárez, acceso el 27 de abril de 2016, <http://gw.geneanet.org/horaciogabriel?lang=es&pz=clara+maria&nz=garcia+marcos&ocz=0&p=carmen&n=colombres+ruiz+huidobro>.

vinculadas al unitarismo y con una tradición de participación en las actividades comerciales, desde principios del siglo XIX e incluso antes, por lo que contaban con un significativo capital simbólico y económico.

En cuanto a los enlaces matrimoniales de las mujeres, Nicéfora Posse Talavera se casó con Benigno Vallejo Bazán, prestigioso abogado de la ciudad, quien representó a los Posse Talavera en el juzgamiento por la Revolución de los Posse y fue de gran utilidad en el asesoramiento jurídico.

Sabina Posse Talavera se casó con Arsenio Granillo de la Colina, que era hijo de Francisco Solano Granillo Díaz de Loria y Josefa de la Colina Sarmiento⁷⁴. Arsenio se desempeñó como funcionario público durante el gobierno de José María del Campo en el cargo de Ministro de Gobierno y se alineó políticamente con el partido liberal en la facción posista⁷⁵. Así, los Posse Talavera ampliaron sus vínculos hacia el ámbito regional y precisamente con un sobrino de Domingo Faustino Sarmiento, quien fuera elegido presidente de la Nación entre 1868-1874.

Del resto de los hijos –Elina, Genaro, Emidio y Hortensia– se desconoce algún dato relacionado con sus respectivas uniones matrimoniales.

En síntesis, se observó en el comportamiento de esta familia, la distribución de roles de los integrantes de la misma, debido a que algunos miembros se responsabilizaron de mantener el poder militar –Manuel, José Ciriaco y Ramón– mientras que otros contribuyeron con la entrega de dinero en los períodos en donde Del Campo llegó al poder. En este caso, el poder ejercido por esta familia se vinculó con su rol como jefes militares designados por el Estado Provincial, aunque esta representación era meramente formal. Se piensa esto, porque los Posse utilizaban como fuerza su propia clientela

74 «Arsenio Granillo de la Colina», Genealogía Familiar, acceso el 27 de abril de 2016 <http://www.genealogiafamiliar.net/getperson.php?personID=I108019&tree=BVCZ>.

75 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1861, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f. 3.

que era cooptada de las diversas actividades económicas que realizaban en el departamento Monteros y la localidad de la Reducción, pero veían ese poder como propio y no como una delegación del Estado. En este sentido, esto da cuenta de los mecanismos políticos de la década de 1850, en donde el Estado todavía era espacio de disputa de grupos familiares y que entendían el poder delegado como propio. De la misma manera, los enlaces de las descendientes mujeres, aportaron una cuota significativa de capital político e intelectual, que benefició a esta familia en diversas coyunturas.

Al analizar la organización de la red social en torno a los Posse resultó claro que la misma persiguió la concreción de un determinado fin. En este sentido, la filiación hacia el unitarismo fue un elemento nodal al momento de concretar las alianzas de familia mediante las uniones matrimoniales. Es decir, la imposibilidad de los Posse de conseguir el consenso en la década de 1850, generó una re funcionalización de las estrategias sociales ampliando los vínculos con otras familias que tenían los mismos objetivos políticos y que se nucleaban en torno al liberalismo. Esto significó no solo repensar sus propias estrategias sino también consolidar su patrimonio a fin de ampliar la clientela política y sostenerse en el poder.

4. La consolidación de los Posse en el poder. Conflictos y tensiones entre los liberales tucumanos en la década de 1860

El decenio de 1860 representó la consolidación definitiva de los Posse en el ámbito local, en donde la red familiar, los negocios y el poder político se combinaron para potenciar las relaciones de los Posse y los vínculos de la red social que integraban. Las actividades comerciales, las agrícolas, las ganaderas y la producción de caña de azúcar fueron el ámbito en donde cooptaron una clientela numerosa, que permite dimensionar la combinación del poder no solo relacionado con el ámbito de la ciudad sino de la campaña, esto ligado al dominio militar que ejercían en el departamento Monteros y la localidad de la Reducción.

Sin embargo, la década de 1860 comenzó de manera convulsiónada con la caída de la Confederación frente a las fuerzas de la provincia de Buenos Aires que triunfaron en la batalla de Pavón. A partir de este triunfo, el liberalismo se impuso paulatinamente en las provincias del interior, como ocurrió en Tucumán luego del triunfo de José María del Campo –junto a Antonio Taboada– frente a Celedonio Gutiérrez en la batalla del Ceibal⁷⁶.

A partir de esta situación, José María del Campo accedió nuevamente a la gobernación de Tucumán, situación que le permitió a los Posse reconstruir su poder militar y acceder a la legislatura provincial. En este escenario, José Posse primo y aliado político de los Posse Talavera, fue el nexo de interlocución con el presidente Mitre en 1862, a partir de un fluido epistolario que el mandatario mantuvo con los Posse y con otros integrantes de la élite regional, a fin de sostener la política liberal en el contexto nacional⁷⁷. La gobernación de Del Campo, se constituyó en una nueva posibilidad de acceso al poder por parte de los Posse. Esto se manifestó a partir del reemplazo de algunos comandantes de la Guardia Nacional –por orden de Del Campo– con la finalidad de rodearse de hombres de su confianza y fieles a su mandato. María Celia Bravo sostiene que quien controlaba la Guardia Nacional controlaba los comicios, y desde luego el manejo del electorado y la atenuación del conflicto intra elitista en favor de una familia, como fue el caso de los Posse⁷⁸. En este escenario, Emilio Posse fue nombrado comandante del batallón de la

76 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1861, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f. 608.

77 Los estudios que centran su atención en la construcción del poder desde la periferia (Míguez y Bragoni) han propuesto una visión alternativa a la interpretación de la subordinación de las provincias al poder de Buenos Aires. En esta línea de análisis, se encuentra María José Navajas, quien analizó la conflictividad política y las tensiones locales y regionales en la década de 1860 en Tucumán, Santiago del Estero y Salta. En: José María Navajas, «La conflictividad política en la década de 1860: disputas regionales y tensiones locales (Tucumán, Santiago y Salta)», *Población & Sociedad* 19 (2012): 42-43.

78 María Celia Bravo, «La política armada. El proceso de recomposición de la élite política en el norte argentino (1852-1860)», en *La política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces*, comp. Hilda Sabato y Alberto Lettieri (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2003), 245.

Guardia Nacional y los mismos podían a su vez designar a la oficialidad, hecho que conllevó a la inserción de otros miembros de la familia Posse, –Roque Pondal Posse– como así también de aliados políticos como los Alurralde, los Paz y los Méndez⁷⁹.

Los dos años de gobierno de Del Campo fueron suficientes para que los Posse consolidarán su poder y consiguieran que «José Pepe» Posse fuera elegido gobernador de la provincia en 1864⁸⁰. Esta asunción contó además con el beneplácito del presidente de la Nación, Bartolomé Mitre, quien consideró a los Posse como aliados políticos y favoreció a la fracción del partido liberal que dominaba en el ámbito local.

Los Posse consolidaron su poder entre 1863 y 1867, que fueron los años en donde la red parental y social concentró la mayor parte de los cargos. Eso significó la integración al espacio político de parientes directos y de amigos, lo que les posibilitó la elección posteriormente de Wenceslao Posse como gobernador en 1866⁸¹.

En este sentido, al observar la composición de la legislatura, se identificó a los integrantes de la rama Posse Talavera, sus parientes más cercanos, como Felipe Posse Tejerina (su tío), Filemón Posse Bores (hijo de Luis Posse Tejerina), Arsenio Granillo de la Colina (esposo de Sabina Posse Talavera), Benigno Vallejo (esposo de Nicéfora Posse Talavera), los hijos del ex gobernador José María del Campo (Silvestre y Juan) y Roque Pondal Posse (primo e hijo de Roque Pondal y Josefina Posse Tejerina). Asimismo, otros integrantes de la familia participaron como fue el caso de Ramón y José Ciriaco Posse, comandantes de los distritos de Lules y La Reducción, consolidaron un fuerte dominio sobre dichos departamentos. Asimismo, Dermidio Posse

79 Emilio Posse fue comandante del Batallón Los Laureles en: Flavia Macías, «Violencia y política facciosa en el norte argentino. Tucumán en la década de 1860», *Boletín Americanista*, n° 57 (2007): 15-34.

80 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1864, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Serie A, f. 121 (v).

81 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1866, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Tomo n° 1, f. 135.

se desempeñó como juez del departamento de Famaila y Ranchillos; Segundo Posse fue capitán y juez de Trancas; Emidio cumplió funciones como juez de Lules y comandante del Batallón Laureles, y Juan Posse fue comisario de Cruz Alta⁸². En Monteros contaban con el incondicional apoyo de José María del Campo, aliado y amigo del clan, que fue elegido Senador Nacional en reemplazo de Agustín Justo de la Vega⁸³.

Este poder articulado entre parientes y amigos que conformaban la red social y parental de los Posse, que posibilitó sostener e imponer la candidatura de José «Pepe» Posse como senador nacional, generando tensiones al interior de la élite y sobre todo en el partido liberal, debido a que un sector expresó su descontento frente al manejo personalista de los Posse y denunciada por la prensa⁸⁴.

Durante esta misma década, los Posse Talavera incrementaron exponencialmente su patrimonio a partir de la adquisición de propiedades. Con respecto a Manuel Posse, en el período analizado no efectuó ninguna compra de propiedades de acuerdo a las fuentes relevadas. Sin embargo, no se mantuvo en el ostracismo económico debido a que se dedicó a las transacciones comerciales al igual que el resto de su familia⁸⁵. La única información con respecto a Manuel data de 1864, momento en que constituyó una sociedad con su hermano Wenceslao Posse, con el propósito de instalar una fábrica añilera en la zona de los Aguirre. Sin embargo, el proyecto resultó un fracaso que culminó con la

82 Florencia Gutiérrez, «Negocios familiares y poder político. Un estudio de caso de la élite tucumana (1860-1880)», *Uluc*, n° 4 (2004): 70-71. «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1864-1866, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina.

83 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1864, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f. 235.

84 Así pasaba el mando de uno en otro de los miembros de la familia; y los demás destinos públicos, desde el más elevado [...] hasta el más humilde, desde la senaduría nacional, hasta el puesto de oficial auxiliar de Tesorería, se distribuían entre los principios de sangre [...]. «El Gobernador Wenceslao Posse», *El Pueblo*, Tucumán, 18 de julio de 1867.

85 En 1863 Manuel pago \$ 10 en concepto de patente por su almacén de 3ª clase. «Sección Manuales de Contaduría de Hacienda», Tucumán, 1863, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Vol. 18, f. 44.

disolución posterior de este vínculo societario⁸⁶. A los fines de esta investigación no resulta un dato menor debido a que se transforma en el primer intento de Manuel Posse por diversificar sus actividades económicas.

Wenceslao Posse se interesó en incrementar la producción del ingenio Esperanza. Por lo que adquirió una centrífuga de azúcar para realizar el trabajo, que demandaba meses, en tan solo unos minutos⁸⁷. Invirtió la suma de \$ 10.000 en este artefacto que incrementó sustancialmente la fabricación de azúcar y como efecto inmediato generó un aumento del volumen producido para el mercado local⁸⁸. De modo tal, que se transformó en uno de los pioneros en la modernización de la producción azucarera, lo que Schumpeter definió como un «empresario emprendedor»⁸⁹. De acuerdo con las fuentes registradas, Posse pagó patente por un alambique de 1ª clase y una destilería de 2ª clase⁹⁰. En este período se intensificó el interés de Wenceslao en la compra de inmuebles en la campaña

86 Se revisó la Sección Protocolos y Judicial Civil del AHT con el propósito de encontrar algún documento que compruebe la sociedad que establecieron en torno a la compañía añilera Wenceslao y Manuel Posse, pero la búsqueda fue infructuosa. El único indicio al respecto es el artículo publicado por Páez de la Torre en el que menciona 1864 como año en el que comenzó la sociedad. Carlos Páez de la Torre, «Un industrial azucarero. Wenceslao Posse», en *La argentina del ochenta al centenario*, comp. Ezequiel Gallo y Gustavo Ferrari, (Buenos Aires: Sudamericana, 1980), 427.

87 La centrífuga es un aparato que aplica una fuerza centrífuga sostenida (esto es una fuerza producida por rotación) para empujar la materia hacia fuera del centro de rotación. Este proceso se utiliza para separar partículas en un medio líquido por sedimentación.

88 «Sección Manuales de Contaduría de Hacienda», Tucumán, 1862, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f. 25.

89 Schumpeter considera un empresario emprendedor, a aquel que: «...reforma o revoluciona el patrón de producción al explotar una invención, o más comúnmente, una posibilidad técnica no probada, para producir un nuevo producto o uno viejo de una nueva manera...», en: Joseph Schumpeter, *Teoría del desenvolvimiento económico* (México: Fondo de Cultura Económica, 1944), 120.

90 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1862, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f. 130 y 132. El alambique es un aparato utilizado para la destilación de líquidos mediante un proceso de evaporación por calentamiento y posterior condensación por enfriamiento. Es una herramienta de destilación sencilla compuesta por una caldera donde se calienta la mezcla. Los vapores emitidos salen por la parte superior y se enfrían en un serpentín situado en un recipiente refrigerado por agua. En el caso de la producción azucarera se utilizan para la destilación del alcohol.

invirtiendo la suma de \$ 5827⁹¹. Asimismo, participó del mercado inmobiliario de la ciudad adquiriendo una serie de propiedades cerca de la plaza central por \$ 4.100⁹². La inversión efectuada en la campaña presentó una particularidad. Las mismas no estuvieron destinadas al aumento de la superficie cultivada del ingenio Esperanza –como se pensó en una primera instancia– sino a la cría de ganado vacuno, especialidad productiva que aumentó posteriormente las ganancias de Posse.

En el caso de su hermano Emidio, en 1865, recibe en donación la estancia la Reducción con todo lo plantado y edificado, más una propiedad en la ciudad⁹³. En este sentido, Vicente, su padre con esta acción buscó que a partir de esta donación, el hijo varón que se encontraba más desfavorecido económicamente fuera propietario de la Reducción y sostener la sociedad creada en 1856.

En cuanto a Manuel Posse, no se registraron operaciones inmobiliarias en toda la década de 1860. En este sentido, se piensa que la actividad política en el caso de Manuel ocupó un lugar central.

La prosperidad económica, favoreció a la rama familiar de los Posse Talavera y a otros miembros con estrechos lazos de parentesco. Las actividades económicas de Felipe Posse Posse –primo hermano– comenzaron en 1855, año en el que adquirió una propiedad por un valor de 9.000 pesos bolivianos en la ciudad de San Miguel de Tucumán⁹⁴. Esta adquisición marcó el comienzo de un acelerado ritmo de compra de propiedades inmuebles en la capital de la provincia a partir de la década de 1860, los que fueron destinados a cuartos de alquiler, actividad rentable debido al aumento sustantivo de

91 «Sección Protocolos», Tucumán, 1863, 1865, 1866, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Serie B, f. 12, f. 16; Serie A, f. 461 (v); f. 60, f. 174 (v).

92 «Sección Protocolos», Tucumán 1862, 1870, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Serie A, f. 256; f. 203, f. 255 (v); Serie C, f. 255 (v).

93 «Sección Protocolos», Tucumán, 1865, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Serie A, f.348.

94 «Sección Protocolos», Tucumán, 1855, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Serie A, f. 96 (v).

población en la ciudad y a la necesidad creciente de lugares donde vivir⁹⁵.

Posse integró dos sociedades en el ámbito local. La primera de ellas con su primo Roque Pondal –Posse Pondal y Cía.– constituida formalmente en el 1862 pero con presencia efectiva en las operaciones inmobiliarias en el ámbito de la ciudad en 1868. En ese año esta compañía adquirió dos propiedades en la ciudad por un monto de \$ 2800⁹⁶. Sin embargo, a partir de esta compra el vínculo societario con Pondal se disolvió aunque se desconocen los motivos que generó esta decisión. Lo que resulta cierto, es que las propiedades fueron usufructuadas por Posse, quien se transformó en el único propietario de las mismas. En la segunda sociedad que constituyó –Felipe Posse y Cía.– se incorporó su hijo primogénito, Felipe Segundo. Esta empresa familiar comenzó sus transacciones inmobiliarias en 1867, año de su fundación. Sin embargo, en esta década su accionar en el medio local no resultó significativo debido a que solo se adquirió en la ciudad una propiedad por \$ 500⁹⁷.

En la campaña la característica sobresaliente es la adquisición de tierras por medio de vínculos societarios. En 1862, Felipe Posse compró, en sociedad con su primo Roque Pondal, una serie de propiedades en la zona de los Aguirre –distante 5 Km. al este de la ciudad capital–, por un valor de \$ 2175⁹⁸. Esta operación significó el comienzo de la producción azucarera con el cultivo de los primeros surcos de caña y la construcción de un primitivo trapiche de madera en 1865, para la fabricación de azúcar por medios «artesanales»⁹⁹. Al culminar el vínculo societario con Pondal, las propiedades

95 «Sección Protocolos», Tucumán, 1864, 1866, 1865, 1868, 1869, 1870, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Serie A, 1864, f. 356; f. 50 /f. 197; f. 9 (v), f. 228, f. 231; Serie B, f. 92 (v) Serie D, (f. 71), (f. 105 (v)); f. 227, f. 288

96 «Sección Protocolos», Tucumán, 1868, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Serie C, f. 63 (v), 64 (v).

97 «Sección Protocolos», Tucumán, 1867, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Serie A, f. 207 (v).

98 «Sección Protocolos», Tucumán, 1862, 1868, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Serie B, f. 42; Serie A, f. 167 (v); Serie D, f. 120.

99 Con medios artesanales se define al proceso de fabricación del azúcar sin recurrir a la utilización de maquinaria moderna.

fueron usufructuadas por Posse, quien se transformó en el único propietario.

En el transcurso de esta década Felipe adquirió nuevas tierras en los Aguirre con el propósito de extender la superficie cultivada del ingenio, lo que indicaría una complejización del proceso de fabricación azucarera¹⁰⁰. Sin embargo, este nuevo emprendimiento económico fue realizado en nombre de Felipe Posse y Cía., vínculo societario constituido en el año 1867¹⁰¹.

La constitución de diversas sociedades en el contexto de la campaña por parte de Felipe Posse respondió a la necesidad de encontrar la figura empresarial más eficaz para administrar el negocio azucarero. En este sentido, la conformación de una empresa familiar de la que participó su hijo primogénito fue la opción más coherente para Posse¹⁰². De esta manera, deslindó responsabilidades concernientes al ingenio azucarero en Felipe Segundo, que le permitió atender otras operaciones económicas de su interés, las cuales se analizan en el apartado a continuación.

De la misma manera, la diversificación de actividades se vinculó no solamente con las actividades agrícolas y comerciales, que se orientaron a beneficiar a la industria azucarera, debido a que en 1863 los Posse adquirieron acciones del ferrocarril Rosario-Córdoba, que posteriormente se extendería, una década después, hacia Tucumán, modernizando los ingenios azucareros¹⁰³.

100 El aumento de la superficie cultivada genera la necesidad de un número mayor de jornaleros para el período de la zafra –época de la cosecha de la caña– y de mano de obra especializada encargada de fabricar el azúcar.

101 Esta compañía invirtió \$ 2972 en la compra de estas propiedades. «Sección Protocolos», Tucumán, 1869, 1870, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Serie D, f.26, f. 105 (v), f. 108; f. 23, f. 51 (v), f. 70, f. 135 (v), f. 154, f.172 (v), f. 185.

102 La familia no participó de manera efectiva en la empresa hasta la muerte de Felipe en 1878, cuando heredaron parte de su legítima herencia en acciones del ingenio.

103 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1863, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, vol. 94, t. 2, fs. 187, 190-192 y 196-197.

La familia mantuvo un poder hegemónico hasta 1865, momento en el cual, las fracciones del partido liberal que se situaban fuera de la red social y de poder de los Posse, se organizaron a fin de disputarle el poder. De acuerdo con Flavia Macías, los miembros más destacados del grupo opositor fueron Julián Murga, quien se desempeñó como Diputado Nacional por la provincia, accediendo luego al rango de Coronel Graduado del Ejército Nacional; Salustiano Zavalía que mantuvo lazos políticos con los Posse en los inicios de la década de 1850, pero que luego fue desplazado, por lo que retornó a la escena local con la fundación del diario *el Pueblo*, opositor de los Posse; y Próspero García simpatizante del presidente Bartolomé Mitre y quien lideró, en el ámbito local y nacional, el grupo opositor a la familia Posse¹⁰⁴.

En 1866, los Posse nuevamente utilizaron su maquinaria política y sus redes de poder con la finalidad de que fuera elegido como gobernador Wenceslao Posse¹⁰⁵. La elección nuevamente de un integrante de la familia Posse tensionó aún más los vínculos al interior del partido liberal. Esta tirantez se relacionó con los manejos políticos de los Posse que consiguieron que varios miembros de su red parental ocuparan cargos en la legislatura local como fue el caso de Benigno Vallejo (esposo de Nicéfora Posse Talavera), Roque Pondal Posse (primo), Filemón Posse (fue elegido Diputado Convencional), Juan Posse Talavera (fue elegido elector del Colegio Electoral) y Manuel Posse Talavera, que al momento de la asunción de Wenceslao, fue elegido Senador Nacional por Tucumán¹⁰⁶. De la misma manera, se desempeñó Dermidio Posse como Juez Departamental de Lules; Benigno Vallejo como Presidente del Supremo Tribunal de la Provincia; José María del Campo como Ministro General de Gobierno y José Posse como Fiscal General; Emidio Posse Presidente de la

104 Macías, «Violencia y política facciosa...».

105 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1866, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f.135.

106 Florencia Gutiérrez, «Las prácticas políticas en Tucumán en la década de 1860: el “partido” Posse» (Tesis de Grado, Universidad Nacional de Tucumán; 1997), pp. 46-52.

Comisión de Contribución Directa y Comandante del Batallón Laureles; Segundo Posse Juez Departamental de Trancas¹⁰⁷.

En 1877 fue elegido Emidio Posse como Diputado por el Departamento de Famailla, Dermidio Posse como Juez de Paz de Ranchillos, José Ciriaco Posse era Comandante Interino del Distrito Lules y luego Comandante General de los departamentos del sur de la provincia, Ramón Posse como comandante interino del Regimiento n° 3 de Leales¹⁰⁸.

El manejo exclusivo de los Posse del escenario político local provocó la fragmentación del partido liberal, en dos clubes, el Liberal –dirigido por los Posse– y el club del Pueblo –liderado por Zalustiano Zavalía y Fabián Murga–¹⁰⁹. En este sentido, los conflictos entre ambos grupos se manifestaron en la prensa que a través del diario el liberal –sostén de los Posse– y el Pueblo –vocero de la oposición– fueron la herramienta elegida para el enfrentamiento.

Sin embargo, este conflicto entre los liberales reflejó un problema en el ámbito local, regional y nacional. En el ámbito local, los problemas entre los liberales fueron elevando la tensión política, hecho que generó un consenso de los opositores de que la única solución posible era deponer a los Posse del poder; por este motivo, estrecharon lazos con el clan familiar de los Taboada en Santiago del Estero y a este grupo se sumó la fracción mitrista cuando los Posse apoyaron la candidatura de Domingo Faustino Sarmiento, en contraposición con el candidato de Mitre Rufino Elizalde. Este conflicto se resolvió, con la organización de un levantamiento armado por parte del Batallón Belgrano, que contó con el apoyo de fuerzas nacionales comandadas por Octavio Luna y de la provincia de Santiago del Estero que tomó por sorpresa a los Posse, quienes

107 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1866, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Tomo I, f. 8; f. 186; f. 248; f. 259, f. 341; Tomo II, f.12.

108 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1867, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Tomo 1, f. 122, f. 475; f. 451, f. 457.

109 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1866, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f. 192-203.

no tuvieron capacidad de reaccionar y enfrentar militarmente el levantamiento¹¹⁰.

La salida de los Posse del gobierno, generó la renuncia de su red social en el ámbito de la legislatura provincial y esto conllevó a que la nueva legislatura ungiera como gobernador a Octavio Luna en 1868¹¹¹. El nuevo mandatario inició una progresiva persecución en contra de esta familia con diferentes medidas entre las que podemos destacar los empréstitos forzosos contra las compañías de Felipe Posse¹¹². La actitud de Luna desencadenó la reorganización de la familia que intentó recuperar el poder y desalojar a los mitristas del gobierno.

El gobernador instruyó un proceso político en contra de algunos integrantes de la familia Posse, ante los rumores de que los mismos preparaban un movimiento revolucionario en caso de no salir victoriosos en las elecciones.

[...] Las declaraciones de algunos testigos, dicen lo siguiente: que había oído decir o contar que en casa de don Ángel Padilla se reunían Eustaquio Posse, Domingo José García, Napoleón Maciel, Marco Avellaneda, César Mur, Juan Nougués y los tres Padillas. Algunas noches iba Ramón Díaz, iba también José Frías. Algunos manifestaron que los que se reunían preparaban la revolución sino ganaban las elecciones y parecían de disponer de mucho dinero. Que los más exaltados eran Napoleón Maciel, Tiburcio Padilla y el viejo Frías. Otros testigos afirmaron que ellos no encubrían al gobierno al que públicamente llamaban mazorquero y acusaban al gobernador de haberse apartado de la constitución. De José Posse dijeron que les había dicho que con los 25.000 pesos de los que decían disponer era más fácil comprar al jefe principal, que hacer una revolución asaltando el cabildo, para proveerse de armas. De Isaías Padilla otros dijeron que manifestaba públicamente que él era opositor al gobierno,

110 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1867, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, tomo I, f. 1

111 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1867, Archivo Histórico de Tucumán, (AHT), Tucumán – Argentina, Tomo n° 1, f.3

112 «Sección Mayores y Menores de Contaduría», Tucumán 1868, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, f.7.

porque se había declarado por Elizalde, es decir por Urquiza, mientras él estaba por Sarmiento [...]¹¹³

En estas acusaciones se basó la persecución que Luna ejecutó contra de los Posse, estableciendo desde el Gobierno una serie de contribuciones forzosas.

Ese mismo año, la sucesión presidencial aumentó la tensión política en el medio local, debido a que el partido liberal se dividió en dos clubes. Por un lado, el club Sarmiento que aglutinaba a los Posse, sus adeptos y postulaba a Domingo Faustino Sarmiento y Adolfo Alsina. Por otro lado, el club del Pueblo dirigido por Octavio Luna, que promovían la candidatura de Rufino Elizalde y Wenceslao Paunero propuesta por el presidente saliente Bartolomé Mitre.

En las elecciones presidenciales de 1868, el *Club del Pueblo* que representaba al sector del partido liberal que apoyaba la candidatura de Rufino de Elizalde manipuló, con la ayuda de la Guardia Nacional, el resultado de los comicios¹¹⁴.

La manipulación de las elecciones presidenciales en Tucumán por parte de la fracción liberal fiel a Mitre fue en vano. A pesar de que Elizalde triunfó en la provincia en el resto del país se impuso la candidatura de Sarmiento para ocupar la primera magistratura de la Nación. Este resultado electoral desarticuló las ambiciones de Luna y los Taboada en el contexto regional. El nuevo mandatario estaba en contra de la influencia de la familia santiagueña en el Noroeste, motivo por el que fraguó un plan para quitarles poder en la región. Además, la existencia de un grupo de marcada tendencia mitrista, con un apreciable contingente militar, no inspiraba ninguna tranquilidad al Estado Nacional.

113 Ramón Cordeiro y Carlos Dalmiro Viale, *Compilación ordenada de leyes, decretos y mensajes del período constitucional de la provincia de Tucumán, que comienza en el año 1952* (Tucumán: Edición Oficial, 1915), 535-36.

114 Macías, Flavia Julieta, «Ciudadanía armada, identidad nacional y Estado provincial. Tucumán, 1854-1870», en *La vida política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces*, comp. Hilda Sábato y Alberto Lettieri (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2003), 145.

Una de las primeras medidas llevadas a cabo por el Estado Nacional fue enviar a Salta –en donde se produjeron trastornos institucionales y una velada sospecha de que Varela intentaría levantar a los federales nuevamente– a Julio A. Roca al mando de las fuerzas nacionales¹¹⁵. Esto molestó a los Taboada, porque esa misión debió ser encomendada a Antonino, en su carácter de comandante militar de la frontera del Chaco, cargo que le había asignado Mitre durante su presidencia.

La permanencia de Roca en Tucumán generó cierta inquietud en Luna y el clan santiagueño ante el acercamiento de las elecciones para gobernador de la provincia y por los vínculos parentesco entre el nuevo comandante militar y los Posse (eran primos). Ante la situación adversa Luna no tuvo más remedio que renunciar y los sectores en conflicto tuvieron que conciliar un candidato que fuera potable para todos los intereses en juego¹¹⁶.

Este nuevo escenario fue interpretado por los Posse como una oportunidad para utilizar el estrecho vínculo con el presidente Sarmiento y posicionarse en el escenario local. Sin embargo, los deseos de esta familia fueron resistidos, por una parte, por familias como los Avellaneda, los Méndez, los Alurralde que estaba en contra de que los Posse recuperaran el poder, porque rechazaban el manejo exclusivista que tuvieron durante su mandato; por otra parte, Sarmiento en vez de nombrar a su amigo personal, José Posse, como Ministro del Interior, eligió a Uladislao Frías, evitando de esa manera un nuevo fraccionamiento del partido liberal en Tucumán¹¹⁷. Este hecho marcó la finalización de la influencia de los Posse tanto en el ámbito local como nacional.

5. Conclusiones

En las páginas precedentes se analizó el caso de Vicente Posse Talavera y de sus hijos con la finalidad de indagar en la

115 Páez de la Torre, «Un industrial azucarero...», 429.

116 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1868, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Tomo n° 2, f. 133.

117 «Sección Administrativa de Hacienda», Tucumán, 1868, Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina, Tomo n° 3, f. 76.

conformación de sus redes sociales y de poder. En este sentido, se centró la atención en la primera generación de esta rama familiar, debido a que, como se planteó en la introducción, fueron quienes cobraron relevancia en el medio local, regional y nacional.

A partir de la década de 1830, Vicente Posse participó en diversos levantamientos armados con el propósito de romper con el poder hegemónico que el gobernador Federal Alejandro Heredia ejercía en la provincia de Tucumán y el noroeste. Esta participación de Vicente en estos levantamientos –Liga del Interior y Liga del Norte– evidenció una puja de intereses económicos entre dos sectores de la élite. Uno que buscaba la reactivación de la ruta alto peruana, con el fin de restarle poder al sector mercantil vinculado con Buenos Aires y otro, que detentaba el monopolio de las transacciones comerciales con el eje atlántico pero que ante la política proteccionista del gobernador Alejandro Heredia vieron perjudicados sus intereses económicos. La profusa participación de Vicente en el unitarismo incidió en sus descendientes, quienes apoyaron este movimiento y posteriormente se identificaron con el liberalismo como tendencia política.

En cuanto a la actividad económica, las transacciones comerciales efectuadas por Vicente Posse se realizaron en el marco de una red mercantil estructurada por su padre Manuel Posse y su tío Gerardo Posse con orientación hacia el puerto de Buenos Aires a fines del siglo XVIII. Algunos de los descendientes de Vicente Posse se incorporaron paulatinamente a esta red, a partir de la instalación de almacenes o pulperías en la ciudad de San Miguel de Tucumán, lo que les permitió paulatinamente acumular el capital necesario para invertir posteriormente en la compra-venta de inmuebles en la ciudad como en la campaña.

Por este motivo, la consolidación del poder de Vicente Posse y sus hijos, se vinculó con su rol como propietarios de grandes extensiones de tierras en los departamentos de Monteros y la Reducción, dedicadas a las actividades agrícolas ganaderas, que les permitió cooptar una clientela significativa.

En este sentido, el poder que ejercieron los Posse se vinculó con su rol de *patter familia*, debido a que otorgaban trabajo y protección a cambio de lealtad.

Esta relación con su clientela se complejizó aún más cuando en la década de 1850, algunos descendientes de Vicente Posse fueron designados como comandantes de milicias, – por el Gobernador José María de Campo– en los mismos departamentos en donde poseían sus propiedades. De esta manera, no solo detentaron un poder de coacción vinculado al acceso al trabajo y con el monopolio del ejercicio de la violencia.

De la misma manera, los Posse diseñaron una red parental que utilizó los enlaces matrimoniales como una herramienta para consolidar su influencia en el medio local. En este sentido, una característica de los casamientos de la primera generación fue que no fue azarosa sino formó parte de una estrategia familiar en donde confluyeron diversos intereses y vínculos de lealtad y afinidad. Por este motivo, en el caso de los varones, los casamientos se efectuaron con jovencitas cuyos padres se dedicaban al comercio –actividad en la que se desempeñaban los Posse desde fines del siglo XVIII– y que tenían fuertes lazos con el unitarismo. En el caso de las mujeres, contrajeron matrimonios con individuos que poseían un fuerte capital intelectual, debido a que eran abogados reconocidos en sus provincias de origen como en Tucumán. En este sentido, la profesión de estos jóvenes fue de suma utilidad en momentos en donde los Posse Talavera atravesaron contratiempos judiciales. Estos casamientos tuvieron como propósito aunar voluntades políticas, a la vez que sirvieron como estrategia para evitar la dispersión del patrimonio familiar como fue el caso de la unión matrimonial de Wenceslao Posse Talavera con su prima hermana Tomasa Posse Pereira (hija de José Víctor Posse). Con este enlace se iniciaron las relaciones endogámicas al interior de la red de parentesco de los Posse.

Por este motivo, la red de parentesco actuó como una red social que fue incluyendo a los nuevos miembros con la finalidad de utilizar sus vínculos e influencias en el medio

local. Sin embargo, se distinguieron dos niveles en esta red social. Un primer nivel, en donde se establecieron dos clases de vínculos; una relación diádica entre los Posse Talavera y Del Campo, que dio cuenta del estrecho lazo de confianza entre los mismos y una triádica, de la que participó José Posse Posse, el conjunto de los Posse Talavera y Del Campo, que tuvo un comportamiento homogéneo en la década de 1860. Un segundo nivel, que se relacionó con el resto de los integrantes de la red que integraron los espacios de poder de los Posse, como los Colombres, los Romano, los Zabaleta, quienes acompañaron las iniciativas políticas de los Posse cuando dominaron la escena política local.

Asimismo, al indagar la red de parentesco, se descubrió la asignación de roles al interior del núcleo familiar, debido a que los miembros de la misma desempeñaban funciones específicas. Una parte de los integrantes fueron responsables de dotar a los Posse de poder de movilización militar debido a su rol como comandantes de milicias, mientras que otra parte, fue la encargada de desarrollar los negocios familiares, tanto los emprendimientos individuales como los colectivos en la figura de sociedades que adquirirían propiedades tanto en la campaña como en el espacio urbano.

Esta complejidad de funciones da cuenta de una estructura jerárquica en donde José Posse y Wenceslao Posse fueron las figuras de mayor proyección en el medio local y nacional.

De la misma manera, durante el período que se analizó en este trabajo, resultó claro que los Posse enfrentaron diversos escenarios en su lucha por el poder político. Sin embargo, la década de 1850, sirvió para que esta familia probara su capacidad militar a fin de obtener el poder por medio de las armas, práctica utilizada recurrentemente por la élite y esta familia en particular. No obstante, a partir de 1856, el fracaso de la Revolución de los Posse generó un cambio en la percepción del poder por parte de esta familia, que a partir de ese momento, utilizó sus vínculos personales y lealtades políticas que se encontraban insertas en su red

social, capitalizando las uniones matrimoniales y los vínculos informales con la élite política nacional a fin de conseguir la gobernación de Tucumán. No obstante, el recelo por concentrar el poder provocó un manejo exclusivista de la política y del poder, que relegó a un sector de la élite que poco a poco reunió voluntades en su contra. En este sentido, si bien consensuaron con otras familias su ascenso al poder, cuando lo obtuvieron la familia ocupó el lugar central, hecho que impidió un equilibrio entre los diversos sectores de la élite, y generó una división en el partido liberal.

Por último, en cuanto al patrimonio, se evidenció una familia que supo invertir su patrimonio en diversas actividades, es decir que la diversificación no solo se orientó a la agroindustria azucarera sino también a la compra y venta de propiedades en la ciudad, y a realizar préstamos como fue el caso de Felipe Posse y Cía. En este sentido, al no existir un banco nacional o provincial, los Posse actuaron como financistas en el mercado local, hecho que les reditó buenos dividendos.

De la misma manera, los Posse Talavera consolidaron su poder en el medio local a partir del funcionamiento de una aceptada red de relaciones sociales y de poder que permitieron su ascenso en la provincia. Sin embargo, ese poder en cierto sentido era efímero porque dependía de la versatilidad de las relaciones, las formas en que resolvían las disputas por el poder con el sector antagónico de la élite en donde el enfrentamiento era una constante y sobre todo, su permanencia dependía más de su funcionalidad en la continuidad de un proyecto nacional dirigido por Mitre, que por su filiación a una tendencia del partido liberal. Por este motivo, el poder se acotó a las decisiones del poder central y cómo el sector de la élite opositora a los Posse supo capitalizar ese conflicto en su favor.

En este sentido, el poder en las gobernaciones provinciales estuvo sujeto a las decisiones del poder central quien recurrió a la utilización en la década de 1860 de estos levantamientos militares a fin de mantener un control hegemónico en el ámbito nacional.

Fuentes documentales

Archivo de la Catedral de Santiago del Estero (ACS), Santiago del Estero - Argentina, *matrimonios I*.

Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina. Sección *Administrativa de Hacienda*.

Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina. Sección *Protocolos*.

Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina. *Archivo Judicial del Crimen*.

Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina. *Revista de la Guardia Nacional*.

Archivo Histórico de Tucumán (AHT), Tucumán – Argentina. Sección *Mayores y Menores de Contaduría*.

Archivo de la Catedral de Tucumán (ACT), Tucumán – Argentina. *Libro de Matrimonios*.

«El Gobernador Wenceslao Posse». *El Pueblo*, Tucumán, 18 de julio de 1867.

Bibliografía

Amadori, Arrigo. «Los análisis de redes sociales y el ejercicio del poder: América Hispana». *Épocas*. Revista de la Escuela de Historia, n° 2 (2008): 35-59.

Aráoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias del General Gregorio Aráoz de Lamadrid*. Buenos Aires: Impresiones Guillermo Kraf, 1895.

Avellaneda de Ibarreche, Celia, María Del C. Clessi y Jorge Corominas. «Autoridades del cabildo, justicia y regimiento – tercera parte (1779-1824)». *Centro de Estudios Genealógicos*, n° 3 (2007): 170-196.

Bascary, Ana María. *Familia y vida cotidiana a fines de la colonia*. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras – UPO, 1999.

- Bertrand, Michel. «De la familia a la red de sociabilidad». *Revista mexicana de sociología*, n° 2 (1999): 107-135.
- Bertrand, Michel. «En busca de una identidad social: redes familiares y élite colonial en tiempos de crisis». *Anuario de Estudios Bolivarianos*, n° 7 y 8 (1999): 97-118.
- Bragoni, Beatriz. «Estrategias familiares y redes de relaciones sociales en Mendoza durante el siglo XIX». Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 1997.
- Bragoni, Beatriz. *Familia, parientes y clientes de una provincia andina en los tiempos de la argentina criolla*. Buenos Aires: Aguilar, 2002.
- Bragoni, Beatriz. «Redes, inmigración y movilidad social en Mendoza: racionalidad empresaria y modos de relación política de una parentela de origen finisecular, 1880-1930». *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 24 (1993): 171-204.
- Bragoni, Beatriz. «Redes y práctica política en Mendoza: un estudio de caso». *Cuadernos Americanos, Nueva Época*, n° 44, (1999): 113-138.
- Bravo, María Celia. «La política armada. El proceso de recomposición de la élite política en el norte argentino (1852-1860)». En *La política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Bravo, María Celia, y Daniel Campi. «Élite y poder en Tucumán, Argentina, segunda mitad del siglo XIX». *Secuencias*, n° 47, (2000): 75-104.
- Campi, Daniel. «Aproximación a la génesis de una elite azucarera. Las exportaciones tucumanas en carretas, 1863-1867». *Travesías* n° 5/6, (2001): 129-179.
- Campi, Daniel. *Estudios sobre la historia de la industria azucarera Argentina*. Tucumán: UNT-Unju, 1991-1992.
- Campi, Daniel, y María Celia Bravo. «La agroindustria argentina. Resumen historiográfico y fuentes». *Boletín de Fuentes. América Latina en la historia económica*, n° 11 (1999): 73-93.

- Cerutti, Mario. «Burgueses y burguesías productoras». En *Burguesías e industria en América Latina y Europa Meridional*, compilado por Mario Cerutti y Menno Vellinga, 11-21. Madrid: Alianza Editorial, 1989.
- Cordeiro, Ramón., y Carlos Dalmiro Viale. *Compilación ordenada de leyes, decretos y mensajes del período constitucional de la provincia de Tucumán, que comienza en el año 1952*. Tucumán: Edición Oficial, 1915.
- Coviello, Alfredo. *Documentos Tucumanos. Actas de la Sala de Representantes*, Tomo II Buenos Aires: Ediciones del Congreso, 1938.
- Dalla Corte, Gabriela. «La consistencia de la red social: el Ferrocarril Oeste Santafesino entre la Argentina pampeana y el Chaco paraguayo, 1880-1890». En *Dinámicas de poder local en América Latina, siglos XIX y XX*, ed. Pilar García Jordan, 13-54. Barcelona: UBE 2009.
- Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones, 1980, 94.
- Galaskiewicz, Joseph, y Stanley Wasserman. «Análisis de redes sociales. Conceptos, métodos y direcciones para los años 90». *Sociological Methods & Research* 22, (1993):137-152.
- García Calderón, María Lelia. «Las disputas por el poder en San Miguel de Tucumán a partir de la expulsión de los jesuitas». En *Identidades, representación y poder entre el Antiguo Régimen y la Revolución. Tucumán, 1750-1850*, comp. Cristina López. Tucumán: Prohistoria, 2009.
- García de Saltor, Irene. *La construcción del espacio político. Tucumán en la primera mitad del siglo XIX*. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, 2003.
- Gelman, Jorge. «La rebelión de los estancieros contra Rosas. Algunas reflexiones en torno a los libres del sur». *Entre pasados* 11, n° 22 (2002): 113-144.
- Genealogía Familiar. «Arsenio Granillo de la Colina». Acceso el 27 de abril de 2016. <http://www.genealogiafamiliar.net/getperson.php?personID=I108019&tree=BVCZ>.

- Genealogía Familiar. «Carmen Romano». Acceso el 27 de abril de 2016. <http://genealogiafamiliar.net/old/getperson.php?personID=I660771&tree=BVCZ>.
- Genealogía Familiar. «Genuaria Zavalía Iramain». Acceso el 03 de abril de 2016. <http://genealogiafamiliar.net/old/getperson.php?personID=I605395&tree=BVCZ>.
- Genealogía Familiar. «Lucinda Silva Zavaleta». Acceso el 03 de abril de 2016. <http://genealogiafamiliar.net/old/getperson.php?personID=I31196&tree=BVCZ>.
- Genealogía Familiar. «Necéfora Posse Talavera». Acceso el 23 de febrero de 2016. <http://www.genealogiafamiliar.net/old/getperson.php?personID=I621094&tree=BVCZ>.
- Genealogía Familiar. «Sabina Talavera Olivera». Acceso el 13 de octubre de 2015. <http://www.genealogiafamiliar.net/getperson.php?personID=I60192&tree=BVCZ>.
- Giarraca, Norma. *Tucumanos y tucumanas. Zafra, trabajo, migraciones e identidad*. Buenos Aires: La Colmena, 2000.
- González Ripolli Navarro, Andrea. «Vínculos y redes de poder entre Madrid y la Habana: Francisco Arrango y Parreño (1765-1837), ideólogo y mediador». *Revista de Indias* 61, n° 222 (2001): 291-305.
- Groussac, Paul. *Ensayo histórico sobre Tucumán*. Tucumán: Ediciones Banco Comercial del Norte, 1981.
- Gutiérrez, Florencia. «Las prácticas políticas en Tucumán en la década de 1860: el “partido” Posse». Tesis de Grado, Universidad Nacional de Tucumán, 1997.
- Gutiérrez, Florencia. «Negocios familiares y poder político. Un estudio de caso de la élite tucumana (1860-1880)». *Ulúa*, n° 4 (2004): 53-80.
- Historia familiar de Horacio Gabriel Velazco Suárez. «Velazco Suárez, Horacio Gabriel». Acceso el 27 de abril de 2016. <http://gw.geneanet.org/horaciogabriel?lang=es&pz=>

clara+maria&nz=garcia+marcos&ocz=0&p=carmen&n=colombres+ruiz+huidobro.

Ímicoz, José María. «Actores, redes, procesos: reflexiones para una historia más global». *Revista de Facultad de Letras – Historia*, n° 5 (2004): 115-145.

Iramain, Pablo. «La construcción de comunidades políticas en el Río de la Plata: Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero 1810-1838». Tesis de doctorado, Universidad Nacional de la Plata, 2010.

Iuorno, Graciela. *Historia política de Neuquén. Poder y familiar libanesas*. Neuquén: CEHEPYC, 2000.

López, Cristina. *Los dueños de la tierra. Economía, sociedad y poder en Tucumán (1770-1820)*. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 2003.

Losares, Carlos. «La teoría de las redes sociale». *Papers*, n° 48 (1996): 103-126.

Lozada, Leandro. «Reflexiones sobre la historia de las elites en la Argentina (1770-1930)». *Transhumante, Revista Americana de Historia Social*, n° 1 (2013): 50-72.

Macías, Flavia. «Armas, milicias y comandantes. La configuración del Poder Ejecutivo y del Ejército Provincial en la primera mitad del siglo XIX (1832-1852)». Buenos Aires, Programa Buenos Aires de Historia Política del Siglo XXI, 2012.

Macías, Flavia Julieta. «Ciudadanía armada, identidad nacional y Estado provincial. Tucumán, 1854 –1870». En *La vida política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces*, compilado por Sabato, Hilda y Alberto Lettieri. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2003.

Macías, Flavia, y María José Navajas. «Entre la violencia política y la institucionalización provincial. La «revolución de los Posse» en Tucumán, 1856». *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, n° 42 (2015): 92-124.

- Macías, Flavia. «Poder ejecutivo, militarización y organización del Estado Provincial. Tucumán en los inicios de la Confederación Rosista». *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, n° 32 (2010): 69-105.
- Macías, Flavia. «Violencia y política facciosa en el norte argentino. Tucumán en la década de 1860», *Boletín Americanista*, n° 57 (2007): 15-34.
- Maeder, Ernesto. *Los bienes de los jesuitas. Destino y administración de sus temporalidades en el Río de la Plata 1767-1813*. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2001.
- Mateo, José. *Población, parentesco y red social en la frontera. Lobos (provincia de Buenos Aires) en el siglo XIX*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, GIHRR, 2001.
- Moutoukias, Zacarías. «Familia patriarcal o redes sociales: Balance de una imagen de la estratificación social». *Anuario del IEHS*, n° 15 (2000): 110-130.
- Moutoukias, Zacarías. «Redes sociales, comportamiento empresario y movilidad social en una economía de no mercado (el Río de la Plata en la segunda mitad del siglo XVIII)». En *Reproducción social y sistemas de herencia en una perspectiva comparada. Europa y los países nuevos (Siglos XVIII al XX)*, compilado por Hernán Otero, Blanca Zeberio y María Bjerg, 63-8. Buenos Aires: UNCPBA, Instituto de Estudios Históricos y Sociales, 1996.
- Murga, Ventura. «Genealogía de los Posse». *Centro de Estudios Genealógicos de Tucumán*, n° 3, (2003).
- Navajas, María José. «La conflictividad política en la década de 1860: disputas regionales y tensiones locales, Tucumán, Santiago y Salta». *Población & Sociedad* 19 (2012): 41-74.
- Otero, Hernán, y María Bjerg. *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna*. Tandil: CEMLA-IEHS, 1995.
- Páez de la Torre, Carlos. «La “revolución de los Posse”, en 1856». *La Gaceta*, Tucumán, 18 de mayo, 2014. Acceso el 03 de abril

- de 2016, <http://www.lagaceta.com.ar/nota/590939/sociedad/revolucion-posse-1856.html>.
- Páez de la Torre, Carlos. «Un industrial azucarero. Wenceslao Posse». En *La argentina del ochenta al centenario*, compilado por Ezequiel Gallo y Gustavo Ferrari, 419-438. Buenos Aires: Sudamericana, 1980.
- Parolo, María Paula. «Juicio, condena y ejecución de Francisco Acosta, “consentidor de ladrones”. Alcances y límites de los comandantes de campañas en Tucumán a mediados del siglo XIX», *Anuario del IEHS* 23, (2008): 175-198.
- Ponce Leiva, Pilar, y Amadori Arrigo. «Redes sociales y ejercicio del poder en la América Hispánica: consideraciones teóricas y propuestas de análisis». *Revista Complutense de Historia de América*, n° 34, (2008): 15-42.
- Posse, José María. *Los Posse. El espíritu de un clan*. Buenos Aires: Sudamericana, 1993.
- Pucci, Roberto. *Capitales locales y foráneos en el auge azucarero de Tucumán. (1880-1920)*. Tucumán: Mimeo, 1988.
- Requena Santos, Federico. «El concepto de red social». *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n° 48 (1989): 137-152.
- Rosenberg, Florence. «Redes sociales y complejidad, una etnografía en una ciudad perdida en la ciudad de México». En *Antropología: estudios de medio ambiente y urbanismo*, compilado por Tylor Pérez y Rafael Antonio Aldrete, 137-152. México: Ediciones del Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Autónoma de México, 2002.
- Sánchez Román, José Antonio. «Burguesía, protección y capitales. Debates historiográficos sobre el despegue azucarero, 1870-1914». *Población y Sociedad*, n° 3 (1995): 63-86.
- Santilli, Daniel. «Representación gráfica de las redes sociales. Un método de obtención y un ejemplo histórico». *Mundo Agrario. Revista de estudios rurales*, n° 6 (2003): 1-21.

Santilli, Daniel. «Desde abajo hasta arriba. La construcción de un nuevo ordenamiento social entre la colonia y el rosismo. Quilmes, 1780-1840». Tesis de Doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2010.

Santilli, Daniel. «Entre matrimonios y compadres. El parentesco como piedra fundamental de redes sociales en la campaña de Buenos Aires. Quilmes, 1780-1840». En *Dinámicas familiares en el contexto de los Bicentenarios Latinoamericanos*, editado por Mónica Ghirardi y Francisco Chacón Jiménez, 93-132. Córdoba: CIECS, 2010.

Schumpeter, Joseph. *Teoría del desenvolvimiento económico*. México: Fondo de Cultura Económica, 1944.

Scott, James. «Patronazgo o explotación». En *Patrones y clientes*, compilado por Ernst Gellner, 35-61. Madrid: Jucar, 1987.

Zeberio, Blanca, Hernán Otero y María Bjerg. *Reproducción social y sistemas de herencia en la Argentina*. Tandil: IHES, 1998.

Zinny, Antonio. *Historia de los gobernadores de las provincias argentinas*. Buenos Aires: Administración General 1920.

Citar este artículo:

Bolsi, Francisco. «Redes sociales, poder político y familia. Un análisis a partir de los Posse Talavera en Tucumán (1830-1870)». *Historia Y MEMORIA*, n° 16 (2018): 199-247. DOI: <https://doi.org/10.19053/20275137.n16.2018.5975>.